

JUVENTUD Y MERCADO LABORAL: Brechas y Barreras

FLACSO - Biblioteca

342

331.1
1980j

331.34 Charlin de Groote, Marcelo; Weller, Jürgen, eds.
C478 Juventud y Mercado Laboral: Brechas y Barreras.
Santiago, Chile; FLACSO-Chile; CEPAL, 2006
252 pp.
ISBN: 956-205-212-5

MERCADO DE TRABAJO; JUVENTUD; EMPLEO; POLÍTICA LABO-
RAL; INSERCIÓN LABORAL; DESEMPLEO JUVENIL; DESIGUAL-
DAD SOCIAL; CHILE.

© FLACSO-Chile Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO-Chile

Naciones Unidas 2006
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

BIBLIOTECA - FLACSO - E C

Fecha: 28 / Nov / 2006

Donación: FLACSO-Chile

LC/R.1231

Inscripción Nº 155.675
ISBN: 956-205-212-5

Coordinación editorial: Carolina Contreras
Diseño, Corrección e Impresión: ALFABETA ARTES GRÁFICAS

Julio 2006

FLACSO-Chile
Av. Dag Hammarskjöld 3269, Vitacura
Santiago - Chile
<http://www.flacso.cl>

REG. 218311

CUT. 161.1

BIBLIOTECA - FLACSO

Este documento fue compilado en el marco de las actividades del proyecto "Integración de jóvenes al mercado laboral (GER/03/99)", ejecutado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en conjunto con la *Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit* (GTZ) y financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial de la CEPAL, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de las organizaciones mencionadas.

Índice

Presentación	
REINHARD VON BRUNN	5
Prólogo	
JÜRGEN WELLER	9
Introducción	
MARCELO CHARLIN	13
Requerimientos de la Demanda Laboral	
CARMEN LUZ CAMPUSANO, CAROLINA DE LA LASTRA	25
Trayectorias Laborales Juveniles	
CAROLINA DE LA LASTRA, CARMEN LUZ CAMPUSANO	51
Trayectorias Laborales de los Jóvenes Chilenos	
MARIANA SCHKOLNIK	83
Expectativas y Estrategias Laborales de Jóvenes y Adultos Jóvenes en Chile	
LEANDRO SEPÚLVEDA	127
Políticas y Programas de Apoyo a la Inserción Laboral de los y las Jóvenes en Chile	
PAULINA FERNÁNDEZ, MARCELO CHARLIN	169
Propuestas sobre Políticas, Programas y Proyectos para el Fomento de la Inserción Laboral de Jóvenes en Chile	
MARCELO CHARLIN, PAULINA FERNÁNDEZ, FRANCESCA CAMELIO	215

Trayectorias Laborales de los Jóvenes Chilenos

*Mariana Schkolnik**

PRESENTACIÓN

Este capítulo da cuenta de un estudio basado en la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), que consiste en un cuestionario de aplicación continua a hogares de todo el país, que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE), en base a la cual se han realizado paneles con la información primaria obtenida de dicha encuesta. En la introducción se esbozan una serie de hipótesis acerca del comportamiento de los jóvenes, en relación a sus condiciones de actividad al realizar análisis de paneles, para luego describir la situación general del mercado de trabajo juvenil.

Lo más relevante de esta investigación lo constituyó el análisis de paneles que permitió tener una visión dinámica de la situación laboral de los jóvenes de entre 15 a 29 años, vale decir, un análisis de sus trayectorias laborales y extralaborales entre octubre y diciembre de 1996 y el mismo trimestre del año 2003. El comportamiento de los casos considerados en la muestra es someramente analizado en la introducción de este capítulo.

Se tomaron tres períodos de 11 trimestres cada uno durante los cuales la muestra de encuestados se mantiene relativamente estable y su comportamiento es por consiguiente el de un panel. Estos períodos son octubre-diciembre 1996 a abril-junio 1999, y representan una etapa de expansión del PIB en el inicio¹, hasta los cuatro trimestres

* Economista de la Universidad de Chile, Master en Nanterre, París, en Economía y Finanzas Internacionales. Actualmente experta de la División de Desarrollo Social de la CEPAL. Ha sido Jefa de Estudios y Planificación en el Ministerio de Planificación, Jefa de Estudios y Subdirectora del Instituto Nacional de Estadística y Jefa de Estudios y Asesora del Ministro del Trabajo y Previsión Social

¹ En 1997, el crecimiento del PIB es de 6.6% anual, luego en 1998 de 3.2% anual, y finalmente en 1999 cae en un -0.8%.



finales durante los cuales el crecimiento del PIB se hace negativo. En relación al desempleo este se ubica en torno al 6% al inicio, para luego incrementarse hasta un 9.8%, marcando por consiguiente el inicio de la recesión económica y reducción de la capacidad de generación de empleo a nivel nacional. Esta etapa puede definirse como de expansión y luego inicio de la crisis económica.

El período considerado a continuación, que va entre octubre-diciembre 1999 a abril-junio 2002, representa la etapa de crisis económica propiamente tal, pues si bien abarca fases de recuperación del PIB², se producen las mayores tasas de desempleo nacional (en torno al 10%), ya que este asciende aun al final del período a 9.2% en el año 2001, y a 9.1% en el año 2002.

Finalmente se analizará el período abril-junio 2001 a octubre-diciembre 2003³, que es una etapa que comienza con la crisis, para luego mostrar el efecto de la recuperación de la economía (que crece a un ritmo de 2.2% en 2002, y 3.7% en 2003). Llegando el empleo a tasas de 8.9% de desempleo en el año 2002 y 8.5% de desempleo en el 2003⁴.

Los distintos ángulos desde los cuales se presenta aquí el estudio son los siguientes: en la primera sección se analizará la rotación desde un trimestre al trimestre siguiente de la situación de actividad de las personas que forman parte de la Población en Edad de Trabajar (PET), por nivel educacional, sexo y edad. A continuación se evaluará la importancia de cada una de las causas de despido entre uno y otro trimestre de las personas en edad de trabajar, por edades y nivel de escolaridad. En la segunda sección, el análisis considera la movilidad de la población en edad de trabajar, vale decir, los cambios en la condición de actividad de estas personas entre el fin y el principio de cada uno de los tres períodos, considerados por edad, sexo y nivel educacional. Seguidamente, se presentan los cambios al interior de la población económicamente activa ocupada, entre ramas, categorías ocupacionales y grupos ocupacionales por edad y sexo. La tercera sección permite realizar un análisis de las trayectorias en las condiciones de actividad, lo que equivale al número de cambios que enfrenta cada persona a lo largo del período de análisis, por sexo, edad y nivel educacional, así como la mayor estabilidad o inestabilidad de las trayectorias de la población activa. El capítulo culmina con las conclusiones acerca de los aspectos más relevantes de las trayectorias en las condiciones de actividad de los jóvenes.

² El PIB crece en 4.5% en el año 2000 y 3.4% en el año 2001.

³ Este período presenta una traslape con el anterior, debido a los requerimientos necesarios para obtener la debida representatividad muestral. La muestra utilizada en el estudio de paneles corresponde a 20 mil personas en edad de trabajar (PET) en el trimestre inicial octubre-noviembre-diciembre de 1996 y llega a 22 mil personas en igual trimestre de 2003, así como a una fuerza de trabajo o población económicamente activa (PEA) de 11 mil 700 personas en 1996 y 12 mil 900 en 2003.

⁴ Ver Gatica y Schkolnik (2004).

1. INTRODUCCIÓN

Todos los análisis acerca del mercado de trabajo juvenil con datos agregados, concuerdan en que los jóvenes presentan una mayor tasa de desempleo que los adultos y que en general se ven más afectados por las crisis económicas, para que luego, en fases de recuperación, sean los últimos en ser contratados. Por otra parte se detecta que tienen una inserción más precaria que los adultos en cuanto al tipo de empleo que consiguen y los oficios que desempeñan, aun cuando un porcentaje mayor de ellos son asalariados (Schkolnik, 2005, Tokman, 2003, Weller, 2003).

La situación de los jóvenes en el mercado del trabajo presenta ventajas y desventajas en relación a la de los adultos. En primer lugar, solo un 30% son jefes de hogar, y por consiguiente el resto permanece viviendo con o depende económicamente de sus padres. Lo anterior implica que los jóvenes tienen naturalmente una mayor posibilidad de entrada y salida del mercado de trabajo y que pueden tomar ambas opciones, en función de las condiciones de la economía y de las posibilidades de seguir ampliando sus estudios. Solo a partir de los datos anteriores podría inferirse que efectivamente existen mayores flujos de entrada y salida del mercado del trabajo de los jóvenes que de los adultos, es decir, mayor movilidad en sus condiciones de actividad. Recién al momento de conformar un hogar, estos se ven compelidos a no poder salir y entrar al mercado del trabajo y a tener que moverse al interior de este, por lo que pudiera pensarse que debería existir una correlación entre la mayor edad del tramo juvenil y una menor movilidad en las condiciones de actividad. Existe consenso acerca de la presencia de un mayor flujo de entradas y salidas, o movilidad en las condiciones de actividad de los jóvenes. De hecho, la investigación de Henríquez y Uribe-Echeverría (2003) realizada para Chile mostró en relación a los jóvenes que estos tienen efectivamente una mayor movilidad en la condición de actividad que los adultos⁵.

En una investigación realizada en Perú (Chacaltana, 2005) se concluyó que la movilidad laboral de los jóvenes era extremadamente alta, y especialmente que las altas tasa de desempleo abierto no reflejaban una permanencia, ya que había una alta movilidad entre inactivos y desocupados. Se verificó también que esa movilidad venía incrementándose a lo largo de los últimos años. También en Ecuador (Martínez, 2005) se advirtió, a través de un estudio de trayectorias laborales de jóvenes, que estos tienen mayores dificultades para encontrar empleo y para permanecer de manera estable en el mercado laboral que los adultos.

En relación a la mayor rotación entre los empleos de los jóvenes, el estudio de Henríquez y Uribe-Echeverría, antes reseñado, califica este fenómeno como de predominio

⁵ En Chile, la excepción la constituyen las mujeres jóvenes y adultas que presentan características de fuerza de trabajo "secundaria", con una alta movilidad entre la inactividad y el empleo en función de las coyunturas económicas. Esto llevaría a que las mujeres jóvenes presenten hipotéticamente una mayor movilidad que los hombres jóvenes en sus condiciones de actividad.

de trayectorias precarias de inserción laboral de los jóvenes. Sin embargo, las interpretaciones de este último fenómeno pueden ser contrapuestas. Existe una visión que relaciona la mayor movilidad laboral a formas de adecuación de los empresarios y a mayor precariedad para los trabajadores y que rompe con la concepción tradicional de trabajo estable y de por vida. Iniciándose una nueva etapa en el mercado del trabajo que implica por sí misma una mayor inestabilidad en los vínculos entre trabajadores y empleadores, como lo demuestran variados estudios⁶.

Otras posturas, como la de Gorz (1998), señalan que existe en la actualidad una mayor valoración de la independencia del trabajo, que la opción del emprendimiento, del trabajo por cuenta propia, tiene una mayor valoración, por lo tanto la movilidad no es siempre sinónimo de precariedad (tomado de Henríquez y Uribe-Echeverría, 2003); esta hipótesis es demostrada en el estudio de casos realizado por Kaleido (2005).

En la investigación a la que se refiere este capítulo, se podrá confirmar la hipótesis acerca de la existencia de una mayor rotación entre ocupados jóvenes, pero no será posible calificar dicha rotación a excepción de que se encuentren causales diferentes entre la cesantía de jóvenes y adultos y que los primeros presenten un porcentaje superior de cesantes por la causante denominada "otros motivos" que puede tener incorporada la variable de desempleo voluntario.

De cualquier manera la mayor rotación de la fuerza laboral, que es cercana al 50% de los trabajadores en Chile (Montero y Morris, 2002), genera un impacto negativo en las condiciones de protección social de los trabajadores, así como en sus posibilidades de capacitación y ascenso laboral.

Finalmente, la información existente acerca del mercado del trabajo permite suponer que los niveles educacionales son determinantes, no solo en las posibilidades de encontrar empleos, sino que de permanecer en ellos, o de encontrar buenos empleos. Menos jóvenes con altos niveles educacionales permanecen inactivos, situación que se investigará a lo largo del texto. Esta hipótesis corresponde también a gran parte de la bibliografía desarrollada acerca de los requerimientos de mano de obra cada vez más calificada bajo nuevas formas de producción⁷.

2. ROTACIÓN: CAMBIOS ENTRE TRIMESTRES

En esta sección se analizarán las características de la rotación, entre trimestres seguidos durante siete años, lo que entrega información acerca de la velocidad de los ajustes

⁶ Todaro y Yáñez (2004), Newmark D. and D. Reed. (2002), Nordström, K. y Ridderstrale, J. (2000), OIT (2004a), Ocampo, J. A. y Martín, J. (2004), Montero, C. y Morris, P. (2002).

⁷ OIT (2004b), OECD (2004), Pissarides, C. (1997).

realizados en la contratación y despido de personal entre uno y otro trimestre, así como los flujos de la salida y entrada de los jóvenes y adultos del mercado de trabajo. Ello permite, además, analizar la trayectoria de los jóvenes y adultos, hombres y mujeres desde que ingresan hasta que salen de la muestra para cada uno de los tres períodos considerados.

2.1 Cambios en la condición de actividad trimestre a trimestre

En este punto se analizarán los cambios en las condiciones de actividad entre dos trimestres seguidos. En primer lugar se considerarán todos los cambios entre un trimestre y el siguiente, desde 1996 al año 2003 por sexo y tramos de edad. A continuación, se analizarán aquellos cambios trimestre a trimestre calendario, desde octubre-diciembre 1996, a octubre-diciembre 2003, por tramos etarios.

A partir del Cuadro 1, a continuación, es posible analizar las trayectorias laborales y extralaborales de la población en edad de trabajar (PET), que está constituida por las personas de 14 años y más, durante todo el período considerado que va desde octubre-diciembre de 1996 al mismo trimestre de 2003. Los cambios y ajustes que se observan corresponden a los flujos entre trimestres seguidos y son, por lo tanto, de muy corto plazo.

En primer lugar, puede detectarse que el porcentaje de desocupados con respecto a la PET, al final del período, es notoriamente superior en el caso de los jóvenes que de los adultos (6.8% *versus* 3.4%). De igual manera el porcentaje de desocupados sobre el total de la PET aparece siendo superior entre los hombres que las mujeres a finales del 2003 (jóvenes: 8.1% hombres *versus* 5.5% mujeres y adultos: 4.9% hombres y 2.1% mujeres). A pesar de lo anterior, la tasa de desempleo (número de desocupadas/población activa) de las mujeres jóvenes y adultas es mayor que la de los hombres (9.7% *v/s* 8.2%), ello por el hecho de que la población económicamente activa de mujeres es mucho menor en relación a la de los hombres.

Por otra parte, se constata una mayor estabilidad entre los adultos que los jóvenes, ya que entre un trimestre y otro tienen mayor propensión a permanecer ocupados (92.1% de los adultos frente a un 84.7% de los jóvenes). Pero a su vez existe una superior estabilidad entre los hombres adultos ocupados (95%) que entre las mujeres adultas ocupadas (86.1%) y entre hombres jóvenes (86.7%) que entre las mujeres jóvenes (81.3%), aun cuando esta última diferencia es menor. Complementariamente a lo anterior, se comprueba una mayor persistencia entre un trimestre y otro de la cesantía juvenil (38.4%) frente a los adultos (32.8%). Los jóvenes permanecen desocupados entre trimestres seguidos, teniendo mayores dificultades para conseguir empleo. Aunque, hay una cierta movilidad de los desocupados jóvenes mayor que la de los adultos hacia actividades del hogar (12.3%) y estudio (6.0%), e incluso a la categoría de "otros inactivos" (4.6%), dada su mayor posibilidad de entrada y salida del mercado.



CUADRO N° 1
Cambios entre dos trimestres seguidos
Períodos 1 a 3 desde: OND 1996 a OND 2003

SEXO	EDAD	Condición de actividad TRIMESTRE (t)	Condición de actividades					
			Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar		Otros inactivos
Ambos sexos	Total	Total	100.0	49.6	4.7	25.6	15.7	4.3
	15-29	Total	100.0	34.9	6.8	15.8	39.5	3.0
		Ocupado	100.0	84.7	6.8	4.1	3.2	1.3
		Desocupado	100.0	38.6	38.4	12.3	6.0	4.6
		Quehaceres del hogar	100.0	9.3	5.1	79.0	5.1	1.5
		Estudiante	100.0	3.6	1.7	2.6	90.0	2.1
		Otros inactivos	100.0	17.6	11.4	8.7	22.2	40.0
	30-64	Total	100.0	59.3	3.4	32.0	0.1	5.2
		Ocupado	100.0	92.1	2.9	3.9	0.0	1.1
		Desocupado	100.0	49.8	32.8	13.8	0.3	3.3
		Quehaceres del hogar	100.0	7.1	1.2	90.1	0.1	1.6
		Estudiante	100.0	15.6	10.3	23.0	46.7	4.4
		Otros inactivos	100.0	11.0	2.0	10.1	0.1	76.9
	Hombres	Total	Total	100.0	69.4	6.2	0.7	16.9
15-29		Total	100.0	45.1	8.1	1.2	41.2	4.4
		Ocupado	100.0	86.7	7.8	0.6	3.3	1.7
		Desocupado	100.0	46.7	38.7	1.9	6.2	6.6
		Quehaceres del hogar	100.0	25.8	15.0	21.3	27.6	10.3
		Estudiante	100.0	4.4	1.9	0.9	90.1	2.7
		Otros inactivos	100.0	21.6	13.0	3.2	19.3	42.9
30-64		Total	100.0	86.2	4.9	0.3	0.1	8.4
		Ocupado	100.0	95.0	3.4	0.1	0.0	1.4
		Desocupado	100.0	60.8	33.6	0.7	0.3	4.7
		Quehaceres del hogar	100.0	34.4	9.7	30.0	0.0	25.9
		Estudiante	100.0	20.8	13.4	0.0	59.7	6.1
		Otros inactivos	100.0	13.0	2.3	0.9	0.1	83.6
Mujeres		Total	Total	100.0	31.7	3.4	48.1	14.7
	15-29	Total	100.0	25.1	5.5	29.8	37.9	1.7
		Ocupado	100.0	81.3	5.1	10.1	3.0	0.5
		Desocupado	100.0	27.1	38.0	27.2	5.9	1.9
		Quehaceres del hogar	100.0	8.7	4.7	81.2	4.2	1.1
		Estudiante	100.0	2.7	1.6	4.4	89.9	1.5
		Otros inactivos	100.0	8.0	7.6	22.1	29.1	33.2
	30-64	Total	100.0	35.8	2.1	59.6	0.1	2.4
		Ocupado	100.0	86.1	1.8	11.7	0.1	0.4
		Desocupado	100.0	28.2	31.4	39.4	0.3	0.7
		Quehaceres del hogar	100.0	6.9	1.1	90.4	0.1	1.5
		Estudiante	100.0	11.7	8.3	39.0	37.7	3.3
		Otros inactivos	100.0	4.8	0.9	37.4	0.1	56.8

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

Adicionalmente, se puede concluir que existe un núcleo duro de cesantes juveniles que no puede optar por salir del mercado, que gira en torno al 6.8%⁸ para todos los períodos analizados, lo que es similar a decir que hay más de un tercio de los desocupados jóvenes que permanecen entre un trimestre y el siguiente en esa situación, sin poder abandonar el mercado del trabajo y persistiendo en la búsqueda de empleo. Existe, además, otro tercio de los desocupados que encuentra empleo entre un trimestre y otro. En el caso de los adultos un porcentaje mayor de desocupados encuentra empleo (49.8%), que en el caso de los jóvenes (38.6%), produciéndose, por consiguiente, un mayor flujo del desempleo al empleo en el caso de los adultos que de los jóvenes, lo que indica una mayor capacidad de encontrar empleo de las personas que tienen mayor experiencia laboral.

Analizado por sexo, la situación es bastante similar entre hombres y mujeres jóvenes, ya que mientras un 38.7% de los hombres jóvenes permanece desocupado, el porcentaje en el caso de las mujeres jóvenes es que un 38% sigue desempleada entre un trimestre y otro. Sin embargo, la situación es similar solo al interior del mercado del trabajo, ya que los flujos de mujeres desde el mercado hacia la inactividad son diferentes a los de los hombres; en el caso de las jóvenes, un 27.2% de las que estaban desocupadas pasan en el trimestre siguiente a realizar quehaceres del hogar. Además, el flujo de jóvenes hombres desocupados que se incorporan a estudiar entre un trimestre y otro es de 6.2%, *versus* 5.9% de las mujeres.

En cualquier caso, llama la atención que un 79% de jóvenes que realiza quehaceres del hogar permanezcan en esa actividad entre un trimestre y otro (aunque solo un 15.8% de estos realiza principalmente esta actividad); situación que se explica básicamente por las mujeres jóvenes, ya que un 81.2% de ellas realiza quehaceres del hogar y permanece en esa actividad el trimestre siguiente (constituyen un 29.8% del total de mujeres jóvenes de la PET). Ello de igual manera constituye un porcentaje bastante alto, ya que solo un 30.6% está en el mercado del trabajo y un 37.9% estudia. Ese 29.8% de mujeres jóvenes, de entre 15 a 29 años, dedicadas a labores domésticas en sus propios hogares, estaría en condiciones de terminar o ampliar sus estudios o de aportar productivamente al país y a sus hogares, pero en general no pueden incorporarse al trabajo, ya sea por razones culturales o por falta de apoyo a las madres en el cuidado de los hijos pequeños, especialmente en el caso de las mujeres que pertenecen a los segmentos más pobres (Schkolnik, 2005).

En el caso de los hombres jóvenes el porcentaje que permanece en quehaceres del hogar llega al 21.3%, representando solo el 1.2% de los jóvenes de la PET. Entre los

⁸ Cifra calculada en base a la PET, por consiguiente la tasa de desocupación es de 7.4%, calculada en base a la población económicamente activa.

adultos, un 90.1% de los que realiza quehaceres del hogar (que son el 32% de la población en edad de trabajar), permanecen en esa situación, lo que se explica básicamente por la alta proporción de mujeres adultas que son dueñas de casa, 59.6% de la PET, de las cuales un 90% se mantiene en dicha ocupación (dato consistente con la baja tasa de participación femenina en el país, que en el período *peak* llega al 36% en relación a otras economías en desarrollo y a países desarrollados).

Finalmente, un porcentaje importante de jóvenes permanece en una situación de “otros inactivos”: 40% entre un trimestre y otro, porcentaje que asciende a 42.9% en el caso de los hombres jóvenes y a un 33.2% en las mujeres jóvenes, aun cuando es necesario considerar que corresponden al 3% de los jóvenes que componen la PET en el período considerado. Ellos están en una situación en la cual no estudian, no realizan quehaceres del hogar y tampoco buscan trabajo, lo que puede ligarse a jóvenes que están vinculados a situaciones de riesgo social y mayor vulnerabilidad en el caso de los más pobres, así como a comportamientos más disruptivos o violentos asociados a drogas o alcohol. En el caso de los adultos, el porcentaje de “otros inactivos” (un 5.2%) se explica de mejor manera, ya sea por las personas retiradas del mundo laboral o que dejaron de buscar empleo desalentadas por su edad, o bien por los jubilados (en Chile, la edad de jubilación es de 60 años para las mujeres y 65 años para los hombres, o incluso 20 años de trabajo consecutivo en el sistema antiguo de pensiones). También puede haber personas que ya no están realizando quehaceres del hogar o que nunca trabajaron remuneradamente.

2.2 Cambios trimestre a trimestre por períodos

A continuación analizaremos los cambios entre trimestres seguidos, para cada uno de los períodos que se pudieron incluir en la investigación, considerando el primero como un período que comienza con expansión de la economía en pleno ciclo de generación de empleo, pero que termina con el inicio de la crisis internacional. El segundo período hace referencia a aquel ciclo donde impacta con más fuerza la recesión internacional sobre el mercado del trabajo y la economía y, finalmente, el tercer período, aquel en el cual ya empieza a consolidarse la recuperación de la economía y del empleo.

Tal vez lo más relevante sea que en el siguiente Cuadro a.2 se observa que en el segundo período se confirma la situación de mayor impacto de la recesión sobre el empleo, ya que se produce una menor estabilidad entre los ocupados (83.2%), en relación a los períodos 1 y 3 en el caso de los jóvenes. En el caso de los adultos, en cambio, la crisis tiene un menor impacto, ya que en este período se reduce muy levemente la estabilidad de los ocupados (91.8%), en relación al período anterior.

La crisis se plasma también en una mayor permanencia de los desocupados jóvenes (42.4%), en relación a los otros dos períodos, lo que se confirma, ya que luego en el



período 3 se produce efectivamente un recuperación del flujo de desocupados jóvenes que encuentran empleo, a 38.6%, aun cuando todavía no se alcanzan los niveles de precrisis (43.3%).

El período de mayor crisis demuestra que, en ocasiones, el ajuste de las empresas significa que solo el 35.1% de los desocupados logra encontrar trabajo, y un 42.4% de ellos permanece desocupado, a la vez que un 7.95% de los ocupados queda cesante, lo que demuestra que el despido de jóvenes se acelera en este período; la tendencia en el caso de los adultos es similar, aunque, como se señaló, el impacto es muy inferior: solo un 3.2% de los ocupados adultos pierde su empleo en este período.

El Cuadro a.2 refleja, además, que el porcentaje de jóvenes que realiza quehaceres del hogar se reduce entre el período 1 a 2 –que corresponde a ciclos de expansión y luego comienzo de la crisis–, quedando un 5.3% de ellos desocupado (frente a un 4% en el primer período). Al mismo tiempo se incrementa el porcentaje de estudiantes jóvenes que permanece estudiando, así como de otros inactivos. Lo anterior concuerda con las cifras agregadas que mostraban una reducción del flujo de estudiantes ingresando al mercado del trabajo en condiciones de crisis económica; adicionalmente, la muestra panel refleja una leve reducción de los estudiantes en el tercer período.

Luego, con la recuperación, ocurre una reducción de los desocupados jóvenes que permanecen desocupados (desde 42.4% a 38.4%), junto con un incremento de los desocupados que encuentran empleo (35.1% a 38.6%), lo que reconfirma que es un período de recuperación de la economía y del empleo, incluso el juvenil.

A continuación analizaremos la frecuencia de cambios entre un trimestre y el siguiente en la condición de actividad de la Población en Edad de Trabajar (PET), para jóvenes de 15 a 29 años, diferenciando según sus niveles educacionales.

CUADRO A.2.
Frecuencia de cambios entre características de condición de actividad, según edad y período

Edad	Condición actividad TRIMESTRE (t)	Condición de actividad TRIMESTRE (t+1)					
		Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros inactivos
<i>Periodo 1: OND 1996 a AMJ 1999</i>							
15-29 años	Total	100.0	50.9	3.7	26.2	15.1	4.1
	Total	100.0	37.9	5.3	17.0	36.9	2.8
	Ocupado	100.0	86.1	5.6	4.1	3.0	1.3
	Desocupado	100.0	43.3	32.7	13.3	6.1	4.7
	Quehaceres del hogar	100.0	9.4	4.0	80.8	4.5	1.3
	Estudiante	100.0	3.9	1.5	2.6	89.9	2.1
Otros inactivos	100.0	20.6	9.9	9.2	20.6	39.7	

Continuación Cuadro a.2.

Edad	Condición actividad TRIMESTRE (t)	Condición de actividad TRIMESTRE (t+1)					
		Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros inactivos
30-64 años	Total	100.0	59.8	2.6	32.5	0.1	5.0
	Ocupado	100.0	92.5	2.5	3.9	0.0	1.1
	Desocupado	100.0	52.2	30.0	14.1	0.2	3.4
	Quehaceres del hogar	100.0	7.1	0.9	90.5	0.1	1.5
	Estudiante	100.0	11.3	12.2	17.7	53.0	5.8
	Otros inactivos	100.0	11.0	1.4	9.7	0.1	77.8
<i>Periodo 2: OND 1999 a AMJ 2002</i>							
15-29 años	Total	100.0	48.4	5.4	25.3	16.4	4.5
	Total	100.0	32.5	7.8	15.3	41.3	3.1
	Ocupado	100.0	83.2	7.9	3.9	3.6	1.3
	Desocupado	100.0	35.1	42.4	11.7	5.9	4.8
	Quehaceres del hogar	100.0	8.4	5.3	78.9	5.9	1.5
	Estudiante	100.0	3.1	1.7	2.5	90.8	1.8
Otros inactivos	100.0	15.8	12.4	9.3	22.5	40.0	
30-64 años	Total	100.0	58.7	3.9	31.9	0.1	5.4
	Ocupado	100.0	91.8	3.2	3.8	0.0	1.1
	Desocupado	100.0	48.7	33.3	13.8	0.3	3.9
	Quehaceres del hogar	100.0	6.9	1.3	90.1	0.1	1.6
	Estudiante	100.0	17.5	8.1	21.4	48.0	5.0
	Otros inactivos	100.0	10.6	2.7	10.2	0.1	76.4
<i>Periodo 3: AMJ 2001 a OND 2003</i>							
15-29 años	Total	100.0	49.6	4.7	25.6	15.7	4.3
	Total	100.0	34.9	6.8	15.8	39.5	3.0
	Ocupado	100.0	84.7	6.8	4.1	3.2	1.3
	Desocupado	100.0	38.6	38.4	12.3	6.0	4.6
	Quehaceres del hogar	100.0	9.3	5.1	79.0	5.1	1.5
	Estudiante	100.0	3.6	1.7	2.6	90.0	2.1
Otros inactivos	100.0	17.6	11.4	8.7	22.2	40.0	
30-64 años	Total	100.0	59.3	3.4	32.0	0.1	5.2
	Ocupado	100.0	92.1	2.9	3.9	0.0	1.1
	Desocupado	100.0	49.8	32.8	13.8	0.3	3.3
	Quehaceres del hogar	100.0	7.1	1.2	90.1	0.1	1.6
	Estudiante	100.0	15.6	10.3	23.0	46.7	4.4
	Otros inactivos	100.0	11.0	2.0	10.1	0.1	76.9

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

2.3 Rotación trimestre a trimestre de jóvenes por nivel educacional

En este acápite se analizará la movilidad de los jóvenes por nivel educacional para todo el período considerado en la investigación, el que abarca desde octubre-diciem-

bre de 1996 a igual trimestre de 2003. Esta movilidad refleja los cambios entre un trimestre t y el siguiente $t + 1$, de modo de establecer si a este plazo corto se perciben diferencias de comportamiento según los niveles de escolaridad de los jóvenes y se confirman las hipótesis antes planteadas.

Una conclusión relevante, a partir del Cuadro 3, es que, efectivamente, se observa una mayor estabilidad de los ocupados a mayor nivel de escolaridad. De los jóvenes que han terminado la educación media y han iniciado la educación terciaria un 87.7% permanece ocupado entre un trimestre y otro, *versus* un 82% de los jóvenes con 0 a 8 años de educación (básica o menos), y 84.3% de aquellos que tienen entre 9 a 12 años (enseñanza media). En este caso la educación tiene un impacto positivo en la menor rotación de los jóvenes ocupados en el período analizado.

Contrariamente a lo anterior, también se detecta una mayor “estabilidad” en la desocupación de los jóvenes con mayor nivel educacional (47.2%), mientras un 31.1% de los que tienen solo educación primaria o menos, permanece desocupado entre un trimestre y otro, porcentaje que llega aun 37,7% entre los que tienen educación media. Estas cifras presentan consistencia con la información a nivel nacional, que muestra que no siempre el desempleo tiene una perfecta correlación con los años de escolaridad, y que es necesario introducir otras variables, en general relacionadas con las expectativas de los jóvenes de encontrar empleos adecuados o de mayor calidad a mayor nivel educacional; en efecto, las cifras agregadas mostraban una mayor propensión de los menos educados a aceptar cualquier empleo, mientras los más educados tienen en general un desempleo más alto e, incluso, una mayor duración de la desocupación, buscando mejores oportunidades (Schkolnik, 2003).

Mientras los mayores porcentajes de estudiantes se ubican entre los más educados (43.8% del total de jóvenes), el mayor porcentaje de estudiantes que permanece luego de un trimestre en esa condición corresponde a los menos educados, lo que es alentador en el sentido de que un 91.1% de los estudiantes de menor nivel educacional continúa estudiando entre un trimestre y otro, a lo largo de todo el estudio, aun cuando la permanencia en el sistema educacional es alta para todos los niveles educacionales.

Finalmente, existe un alto porcentaje de jóvenes de bajo nivel educacional que no está realizando ninguna actividad (“otros inactivos”), aunque constituyen un porcentaje pequeño de la PET (6.4%) con enseñanza básica o inferior⁹, pero esta situación es de menor ocurrencia entre los con mayor educación (un 2.6%) de los jóvenes con educación media y solo un 1.5% de los que tienen educación terciaria.

⁹ Ello nos remite a lo señalado en el acápite anterior, en el que se plantea que esta cifra puede representar jóvenes en situación de riesgo social y de salud.

CUADRO 3.
Rotación por nivel educacional
solo jóvenes de 15 a 29 años
Períodos 1 a 3: OND 1996 a OND 2003

Escolaridad	Trimestre t	Condición de actividad TRIMESTRE (t+1)					
		Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros inactivos
	Total	100.0	34.7	6.8	15.9	39.6	3.0
0 a 8 años	Total	100.0	33.1	5.6	24.4	30.5	6.4
	Ocupado	100.0	82.0	8.0	5.7	2.0	2.3
	Desocupado	100.0	47.8	31.1	10.4	3.6	7.1
	Quehaceres del hogar	100.0	7.9	2.4	84.9	2.8	2.0
	Estudiante	100.0	2.7	0.7	2.9	91.1	2.6
	Otros inactivos	100.0	14.5	6.1	8.1	9.2	62.2
9 a 12 años	Total	100.0	33.8	7.1	15.9	40.6	2.6
	Ocupado	100.0	84.3	7.4	4.3	2.8	1.2
	Desocupado	100.0	38.1	37.7	13.9	5.7	4.7
	Quehaceres del hogar	100.0	9.4	5.9	77.8	5.6	1.3
	Estudiante	100.0	3.1	1.7	2.7	90.4	2.1
	Otros inactivos	100.0	19.1	14.2	9.2	27.6	29.9
13 años y más	Total	100.0	39.7	7.1	8.0	43.8	1.5
	Ocupado	100.0	87.7	4.6	2.1	5.2	0.5
	Desocupado	100.0	31.7	47.2	9.3	9.0	2.8
	Quehaceres del hogar	100.0	10.3	7.6	72.5	9.0	0.8
	Estudiante	100.0	5.8	2.6	2.2	88.0	1.5
	Otros inactivos	100.0	19.8	14.5	7.1	37.7	20.9

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

Se observa también un alto porcentaje (84.9%) que probablemente corresponde¹⁰ a mujeres jóvenes que realizan quehaceres del hogar y permanecen en esa actividad entre trimestres. En este caso, es posible suponer que, aparentemente, no necesitan trabajar o bien perciben que no tienen oportunidades de trabajar en la actualidad o no cuentan con las condiciones culturales y materiales para dejar el hogar. El problema que se enfrenta aquí, a nivel de sociedad, es que hay un 30.8% de jóvenes de 15 a 29 años, sin educación media, que por diversas razones no prosigue sus estudios y están perdiendo la oportunidad de incorporarse al mercado del trabajo en el futuro en condiciones de encontrar empleos de calidad.

¹⁰ Ya que no contamos con los datos desagregados por sexo, pero sabemos que la gran mayoría de quienes realizan quehaceres del hogar en Chile son mujeres.

2.4 Frecuencia de la cesantía según causas por edad

En este punto se analizará la evolución de las principales causas de despido laboral. Es necesario, por consiguiente, especificar que el universo en este caso se reduce no a la PET, ni siquiera a los desocupados¹¹, sino que solo a los cesantes¹². Además se debe considerar que las causas de cesantía que son clasificadas en la encuesta de empleo chileno, permiten distinguir la rotación de los trabajadores¹³, así como la rotación de las empresas. Efectivamente, la información del Cuadro b.1 indica que entre 1996 a 2003 un 10.5% de los jóvenes y un 15% de los adultos fueron despedidos por quiebra o término de giro de la empresa, situación que se agudiza levemente en el período 2; las otras causales de despido consignadas, en cambio, indican cuál es la rotación de los trabajadores independientemente del rumbo de la empresa.

En primer lugar, se observa en el Cuadro 4, que proporcionalmente la mayor causa de despidos la constituye la reducción de personal o despido directo por diferentes causas o por fin de contrato, correspondiendo este último a más del 50% de los despidos en todos los períodos, en el caso de los adultos, y más del 60% en el caso de los jóvenes. Esta causal de despido es siempre porcentualmente superior en el caso de los jóvenes, que de los adultos, en tanto las restantes causas son todas de menor relevancia: término de giro o quiebra, situaciones familiares u otros motivos, y afectan proporcionalmente más a los adultos.

El hecho de que porcentualmente tenga mayor relevancia la causal de despido o reducción de personal, indica, por una parte, que se despide primero a los jóvenes que a los adultos en el caso de reducción de personal y, por otra, que una mayor proporción de jóvenes que de adultos tiene contratos a plazo determinado o fijo, o por obra o faena¹⁴; en cambio hay en el país todavía una proporción mayor de adultos trabajando con contrato indefinido, aun cuando el porcentaje de adultos que quedan cesantes por esta misma causal alcanzó al 54,3% de los cesantes a lo largo de todo el período.

Es posible detectar, también, que existe una tendencia levemente superior a que en los casos de quiebra de la empresa o término de giro se determine el despido de mayores de 30 años (alrededor de un 15% de los cesantes adultos), lo que revela que se les considera más imprescindibles y se les despide recién al momento extremo del cierre de la empresa. En general durante todo el período 2, considerado de crisis y leve

¹¹ El concepto de desocupado incluye a los cesantes y a los que buscan trabajo por primera vez.

¹² Por ende, toda la información está referida al número total de cesantes.

¹³ Lamentablemente la encuesta de empleo del INE no permite estratificar empresas por tamaño, en cuyo caso habría sido posible verificar si las empresas pequeñas eran las que vivían más fuertemente los procesos de quiebra.

¹⁴ De hecho, la Dirección del Trabajo consigna una mayor proporción de contratos a plazo fijo que contratos indefinidos a lo largo de los años, llegando en total a un 17.4% los contratos a plazo fijo, obra o faena, a nivel nacional en el año 1999.

CUADRO 4.
Frecuencia de paso de ocupados a cesantes, por causas, según edad
(Como porcentaje de la PET)

Trimestre t	Edad	Motivo de cesantía TRIMESTRE (t+1)			
		Reducción de personal o despido	Término de giro o quiebra	Situaciones familiares	Otros motivos
Total períodos 1 a 3	15-29 años	60.5	10.5	2.4	26.5
	30-64 años	54.3	15.0	2.8	28.0
Período 1: OND 1996 a AMJ 1999	15-19 años	60.6	7.7	3.3	28.3
	30-64 años	53.9	14.1	3.2	28.9
Período 2: OND 1999 a AMJ 2002	15-29 años	61.0	12.1	2.4	24.5
	30-64 años	53.6	16.7	2.2	27.4
Período 3: AMJ 2001 a OND 2003	15-19 años	60.1	11.5	1.7	26.7
	30-64 años	55.3	14.2	2.9	27.6

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

recuperación, se observa una proporción ligeramente mayor de los despidos por quiebra de empresas o términos de giro, que en relación a los períodos 1 y 3, vale decir, que se produce una mayor mortalidad de empresas. Esto afecta proporcionalmente tanto a jóvenes como a adultos (12.1% y 16.7%, respectivamente). No así en el caso del despido por reducción de personal o término de contrato, caso en el cual no se comprueba un impacto diferenciado por períodos macroeconómicos.

Finalmente, el porcentaje de jóvenes que sale de su trabajo por "otros motivos", que es la segunda más importante causal de cesantía, es similar al porcentaje de adultos, aun cuando la hipótesis sería que los jóvenes se mueven más de un empleo a otro que los adultos, como lo señalan algunos estudios tales como el realizado por Kaleido (2005). Este trabajo muestra claramente una mayor propensión de parte de los jóvenes a la rotación voluntaria entre un empleo y otro debido a que gran parte de ellos busca mejorar su trayectoria laboral. Lo anterior indica que debería haber una mayor tasa de desempleo "friccional" o voluntario juvenil, que adulto. Sin embargo, la casual "otros motivos"¹⁵ no permite identificar esas diferencias de comportamiento, ya que mientras un 26% de los cesantes jóvenes lo son por esa causa, el porcentaje de adultos llega de manera similar a un 28%.

¹⁵ La poca capacidad de discriminación de esta variable debiera indicar que es necesario su análisis y mayor desagregación.

3. MOVILIDAD: CAMBIOS ENTRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DEL PERÍODO 1996-2003

En esta sección se analizará la movilidad laboral que experimentan las personas para el período comprendido entre 1996 y 2003. Cada persona es tomada desde su ingreso hasta su retiro de la muestra, lo que constituyen 18 meses. El análisis se realizará para la población en edad de trabajar joven, de 15 a 24 años, y la población adulta de entre 30 a 64 años, por sexo y nivel educacional. Observando la movilidad en la condición de actividad en su conjunto, tanto aquella que ocurre en transiciones entre el mercado del trabajo (o población activa) y la inactividad laboral, así como la movilidad o rotación al interior del mercado laboral o transición entre los tipos o características de las actividades desarrolladas en el mercado del trabajo por los ocupados.

En esta etapa de análisis, los casos incluidos entre octubre-diciembre de 1996 a abril-junio de 1999, llegan a 20.144 personas, las que componen el panel de la población en edad de trabajar (PET). Luego entre octubre-diciembre de 1999 a abril-junio de 2002 alcanza a los 18.750 casos y, finalmente, entre abril-junio del 2001 y octubre-diciembre del 2003, el panel está constituido por 22.038 casos.

En los siguientes dos acápite se considerará la movilidad de este panel entre la actividad y la inactividad para los tres períodos considerados, en primer lugar por edad y sexo, y en segundo lugar por edad y nivel de escolaridad.

3.1 Cambios en la condición de actividad por edad y sexo

En el Cuadro a.1, a continuación, se presenta un análisis de lo que ocurre en los tres períodos analizados en su conjunto, en la rotación en la condición de actividad (ocupados, desocupados e inactivos), de las personas, desde que entran hasta que salen de la muestra (18 meses).

En primer lugar, la información refleja, tal como en el caso de la rotación entre trimestres, que los jóvenes presentan una muy superior movilidad que los adultos en algunos ámbitos; un menor porcentaje permanece ocupado y un menor porcentaje permanece realizando quehaceres del hogar desde el inicio hasta el fin del panel. De igual manera un mayor porcentaje de jóvenes permanece estudiando (en el caso de los adultos la cifra no es representativa), así como la tasa de rotación de los desocupados es inferior a la de los adultos, lo que revela una negativa persistencia en el desempleo (24.9% de la PET juvenil), mientras que los adultos que se mantienen desempleados a lo largo del período llegan a 19.3%. Adicionalmente, los adultos son más estables en la categoría de "otros inactivos" que, en este caso, puede contener, como ya se ha señalado, un porcentaje importante de jubilados o retirados, así como de personas que nunca han trabajado.

CUADRO A.1.
Movilidad: cambios entre inicio y el fin del período de análisis
OND 1996 a OND 2003
(Como porcentaje de la PET)

Sexo	Edad	Condición de actividad Inicio	Condición de actividad (fin)				
			Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Otros inactivos	
Ambos	15-29 años	Total	45.9	8.7	20.2	21.7	3.5
		Ocupado	80.9	8.4	6.0	3.1	1.5
		Desocupado	52.8	24.9	13.3	5.7	3.3
		Quehaceres del hogar	14.7	5.2	74.9	4.0	1.2
		Estudiante	11.4	5.2	5.6	74.1	3.8
		Otros inactivos	26.6	11.6	9.0	17.8	35.0
	30-64 años	Total	57.3	3.4	33.4	0.1	5.8
		Ocupado	88.5	3.8	5.7	0.0	1.9
		Desocupado	59.2	19.3	16.7	0.0	4.7
		Quehaceres del hogar	9.1	1.1	88.3	0.0	1.5
Estudiante		14.3	28.6	0.0	0.0	14.3	
Hombres	15-29 años	Total	59.2	10.6	1.1	23.8	5.3
		Ocupado	84.5	9.5	0.5	3.3	2.2
		Desocupado	61.9	26.0	1.4	6.1	4.7
		Quehaceres del hogar	39.5	18.5	16.9	15.3	9.7
		Estudiante	13.3	5.1	1.2	75.4	5.0
		Otros inactivos	32.1	12.9	2.1	16.3	36.6
	30-64 años	Total	84.8	5.0	0.3	0.0	9.7
		Ocupado	92.9	4.4	0.2	0.0	2.5
		Desocupado	73.0	19.5	0.7	0.0	6.7
		Quehaceres del hogar	57.1	14.3	0.0	0.0	128.6
Estudiante		13.3	1.7	1.0	0.0	84.0	
Mujeres	15-29 años	Total	33.3	7.0	38.2	19.6	1.8
		Ocupado	74.8	6.7	15.4	2.7	0.4
		Desocupado	39.8	23.4	30.3	5.2	1.3
		Quehaceres del hogar	13.9	4.7	76.8	3.7	0.9
		Estudiante	9.2	5.2	10.4	72.6	2.5
		Otros inactivos	12.7	8.5	26.3	21.6	31.0
	30-64 años	Total	34.0	2.1	61.3	0.0	2.5
		Ocupado	79.4	2.6	17.2	0.0	0.6
		Desocupado	33.6	18.8	46.4	0.0	1.0
		Quehaceres del hogar	9.0	1.0	88.6	0.0	1.4
Estudiante		5.6	0.7	41.4	0.0	52.2	

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

Al realizar el análisis por sexo, resalta el hecho de que una vez integradas al mercado del trabajo las mujeres presenten una mayor inestabilidad laboral que los hombres, tanto en el ejemplo de las jóvenes como las adultas. Ello ocurre en el caso de los ocupados, ya que mientras un 84.5% de los jóvenes se mantiene ocupado entre el principio y el fin del período, un 74.8% de las mujeres está en esa condición. Sin embargo, debido a las razones antedichas, las mujeres presentan menor permanencia en el desempleo, debido a que existe un flujo muy superior desde el desempleo a la inactividad (un 30.3% de las desempleadas pasa a desempeñar quehaceres del hogar al final del período, mientras solo un 1.4% de los jóvenes hombres lo hace). Como contraparte y manifestando el peso de la cultura, el porcentaje de jóvenes desempleados que se retiran a estudiar es levemente superior en términos porcentuales que el de las mujeres (6.1% v/s 5.2%).

En relación a los desocupados, un 61.9% de los jóvenes hombres encuentra empleo en los 18 meses del estudio de panel, mientras solo un 39.8% de las mujeres desempleadas encuentra empleo al final del período. De manera similar, un 73% de los hombres adultos desocupados encuentra empleo, mientras las mujeres presentan claras desventajas a este respecto, ya que solo un tercio de las desempleadas encuentra empleo al final del período.

Aun cuando un porcentaje importante de las desocupadas abandona el mundo laboral para realizar quehaceres del hogar, tanto en el caso de las mujeres jóvenes como de las adultas, se observa una mayor dificultad para encontrar empleos. En el caso de las mujeres el salario resulta determinante para aceptar un empleo, ya que este tiene que ser superior a los gastos que va a implicar su ingreso al mundo laboral, eso implica que para muchas mujeres resulte más “rentable” realizar quehaceres del hogar” que trabajar remuneradamente (Schkolnik, 2005).

Finalmente, como ya se demostró en la rotación entre trimestres, también en este ciclo más largo, en el caso de hombres como de las mujeres jóvenes un alto porcentaje (36.6% y 31%, respectivamente) permanece desde el inicio hasta el fin del período en la categoría de “otros inactivos”. Aunque estos representan el 5.3% de los hombres en la PET, la propensión a mantenerse en la inactividad es menor en el caso de las mujeres jóvenes, ya que representan solo un 1.8% de estas.

En el siguiente Cuadro a.1.2, se observa el cambio en la composición de la PET entre un período y otro por tramos etarios y sexo. Este cuadro permite distinguir si la crisis económica tuvo un impacto en las trayectorias laborales.

En primer lugar se constata un cierto comportamiento cíclico vinculado a la situación económica del país, ya que entre los períodos 1 a 2 (de expansión a crisis) aumenta la proporción de PET, que pasa a la desocupación y que permanece desocupada, 7.5% a



9.7%, fenómeno que adquiere mayor relevancia entre los jóvenes, que presentan el 9.1% de los desocupados en relación a la PET, mientras solo el 3.5% de la PET adulta está desempleado al final del período 2. Adicionalmente, el porcentaje de jóvenes que permanece desocupado crece de 24.4% en el período 1 y un 26.9% en el período de mayor crisis. La recuperación del empleo también es observable entre el período 2 y 3, ya que la proporción de PET desocupada se reduce a un 8.9%, de igual manera el porcentaje de ocupados jóvenes que permanecen ocupados se incrementa en el período de salida de la crisis a 85.4%.

Por otra parte, un porcentaje de jóvenes que realizaba quehaceres del hogar entre los períodos 1 y 2 ingresa al mercado de trabajo, pero queda desocupado un 4.9% de ellos, en relación a un 4.1% en el período 1. Adicionalmente, se reduce el porcentaje de jóvenes que consiguen empleo desde 15% a 13.9% en el período 2.

A diferencia del anterior, en el período siguiente (3) el flujo de jóvenes de la PET en quehaceres del hogar que encuentra empleo se incrementa llegando a un 15.2%, aun cuando también el porcentaje de aquellos que quedan desocupados crece hasta alcanzar un 6.5% de los que realizaban quehaceres del hogar, mostrando en este último período una mayor incorporación de jóvenes al empleo.

CUADRO A.1.2.
Movilidad: cambios entre inicio y el fin del período de análisis

Sexo	Edad	Condición actividad (inicio)	Condición de actividad (fin)					
			Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros inactivos
			<i>Periodo 1: OND 96 a AMJ 99</i>					
Ambos sexos	15-29 años	Total	100.0	47.5	7.5	21.6	20.2	3.2
		1 Ocupado	100.0	81.2	7.7	6.4	3.2	1.6
		3 Desocupado	100.0	54.3	24.4	14.5	3.8	3.0
		5 Quehaceres del hogar	100.0	15.0	4.1	76.2	3.4	1.3
		6 Estudiante	100.0	12.0	4.5	5.8	74.0	3.7
		9 Otros inactivos	100.0	29.8	12.4	8.7	13.3	35.8
	30-64 años	Total	100.0	57.3	3.1	33.9	0.0	5.7
		1 Ocupado	100.0	88.3	3.9	5.8	0.0	2.0
		3 Desocupado	100.0	57.9	18.8	18.2	0.0	5.1
		5 Quehaceres del hogar	100.0	8.8	0.9	88.9	0.0	1.4
		6 Estudiante						
		9 Otros inactivos	100.0	11.5	1.0	12.1	0.0	75.2

Continuación Cuadro a.1.2

Sexo	Edad	Condición actividad (inicio)	Condición de actividad (fin)					
			Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros inactivos
			<i>Periodo 2: OND 99 a AMJ 02</i>					
Ambos sexos	15-29 años	Total	100.0	45.6	9.7	20.0	20.9	3.8
		1 Ocupado	100.0	80.2	9.1	6.3	2.9	1.5
		3 Desocupado	100.0	49.1	26.9	14.6	5.5	3.9
		5 Quehaceres del hogar	100.0	13.9	4.9	76.1	3.9	1.2
		6 Estudiante	100.0	11.8	6.1	5.9	72.2	4.0
		9 Otros inactivos	100.0	24.6	10.8	8.1	22.3	34.2
30-64 años	Total	100.0	57.3	3.5	33.2		5.8	
		1 Ocupado	100.0	87.9	4.0	6.1		1.9
		3 Desocupado	100.0	60.1	17.8	17.4		4.5
		5 Quehaceres del hogar	100.0	8.6	1.0	88.8		1.5
		6 Estudiante						
		9 Otros inactivos	100.0	10.0	1.6	11.1	0.0	77.3
			<i>Periodo 3: AMJ 01 a OND 03</i>					
Ambos sexos	15-29 años	Total	100.0	44.6	9.1	18.9	23.8	3.6
		1 Ocupado	100.0	81.1	8.7	5.3	3.2	1.6
		3 Desocupado	100.0	55.0	23.6	11.4	7.0	3.0
		5 Quehaceres del hogar	100.0	15.2	6.5	72.4	4.8	1.1
		6 Estudiante	100.0	10.4	5.0	5.1	75.6	3.8
		9 Otros inactivos	100.0	25.9	11.9	10.0	17.0	35.2
30-64 años	Total	100.0	57.4	3.6	33.1	0.1	5.9	
		1 Ocupado	100.0	89.2	3.6	5.2	0.0	1.9
		3 Desocupado	100.0	59.1	20.6	15.5	0.0	4.7
		5 Quehaceres del hogar	100.0	9.9	1.3	87.3	0.0	1.5
		6 Estudiante	100.0	14.3	28.6	0.0	0.0	14.3
		9 Otros inactivos	100.0	11.7	1.5	12.8	0.0	73.8
			<i>Periodo 1: OND 96 a AMJ 99</i>					
Hombres	15-29 años	Total	100.0	62.5	8.9	1.0	22.5	5.0
		1 Ocupado	100.0	85.4	8.3	0.5	3.6	2.3
		3 Desocupado	100.0	66.2	22.8	3.0	3.4	4.6
		5 Quehaceres del hogar	100.0	42.6	18.5	9.3	16.7	13.0
		6 Estudiante	100.0	13.9	4.7	1.2	75.5	4.7
		9 Otros inactivos	100.0	36.8	14.1	1.2	11.0	36.8
30-64 años	Total	100.0	85.0	4.8	0.5	0.0	9.8	
		1 Ocupado	100.0	92.6	4.5	0.2	0.0	2.6
		3 Desocupado	100.0	71.3	220.6	1.0	0.0	7.2
		5 Quehaceres del hogar						
		6 Estudiante						
		9 Otros inactivos	100.0	13.1	1.2	1.3	0.0	84.5

Continuación Cuadro a.1.2

Sexo	Edad	Condición actividad (inicio)	Condición de actividad (fin)						
			Total	Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros inactivos	
			<i>Periodo 2: OND 99 a AM J02</i>						
Hombres	15-29 años	Total	100.0	57.9	12.0	1.1	23.2	5.7	
		1 Ocupado	100.0	83.5	10.2	0.6	3.5	2.2	
		3 Desocupado	100.0	58.5	29.8	0.8	5.0	6.0	
		5 Quehaceres del hogar	100.0	34.3	22.9	22.9	11.4	8.6	
		6 Estudiante	100.0	14.1	6.0	1.1	73.7	5.1	
		9 Otros inactivos	100.0	29.5	10.9	1.6	21.9	36.1	
	30-64 años	Total	100.0	84.8	5.2	0.2	0.0	9.7	
		1 Ocupado	100.0	92.7	4.5	0.1	0.0	2.5	
		3 Desocupado	100.0	75.1	18.2	0.0	0.0	6.5	
		5 Quehaceres del hogar	100.0	57.1	14.3	0.0	0.0	21.4	
		6 Estudiante							
		9 Otros inactivos	100.0	12.1	2.2	0.4	0.0	85.3	
				<i>Periodo 3: AMJ 01 a OND 03</i>					
	Hombres	15-29 años	Total	100.0	57.1	11.0	1.2	25.4	5.2
1 Ocupado			100.0	84.3	10.3	0.5	2.9	2.1	
3 Desocupado			100.0	62.4	24.5	1.0	8.3	3.7	
5 Quehaceres del hogar			100.0	40.0	14.3	22.9	17.1	5.7	
6 Estudiante			100.0	12.1	4.6	1.4	76.7	5.2	
9 Otros inactivos			100.0	30.7	13.8	3.2	15.3	37.0	
30-64 años		Total	100.0	84.7	5.0	0.4	0.0	9.8	
		1 Ocupado	100.0	93.3	4.1	0.2	0.0	2.4	
		3 Desocupado	100.0	72.1	20.2	1.0	0.0	6.7	
		5 Quehaceres del hogar							
		6 Estudiante							
		9 Otros inactivos	100.0	14.4	1.7	1.2	0.0	82.6	
			<i>Periodo 1: OND 96 a AM J99</i>						
Mujeres		15-29 años	Total	100.0	33.9	6.2	40.2	18.1	1.6
	1 Ocupado		100.0	73.9	6.7	16.5	2.6	0.4	
	3 Desocupado		100.0	42.0	26.0	26.4	4.3	1.3	
	5 Quehaceres del hogar		100.0	13.9	3.6	78.8	2.9	0.9	
	6 Estudiante		100.0	10.0	4.3	10.7	72.4	2.6	
	9 Otros inactivos		100.0	9.1	7.3	30.9	20.0	32.7	

Otro elemento interesante es que entre los primeros dos períodos aumentan porcentualmente más los estudiantes que pasan a ser desocupados (4.5% a 6.1%), mientras que luego, se reducen entre el 2° al 3° llegando al 5%, en circunstancias en que la proporción de desocupados que pasan a ser estudiantes se mantiene.

Al realizar el análisis por tramos etarios, se observa que los jóvenes presentan una notoria mayor movilidad que los adultos entre los períodos. Se constata que entre los primeros dos períodos el flujo de jóvenes que estaban desocupados y permanecen en esa situación se incrementa, y se reduce en menor medida el flujo de desocupados que encuentra empleo. Mientras entre los adultos se incrementa la proporción de ocupados que antes estaban desocupados, incluso en esta etapa de recesión. La crisis afecta con más fuerza a los jóvenes, sin embargo, entre los adultos, aun en la salida de la crisis, crece el porcentaje de desocupados que permanece desocupado (20.6%): un núcleo duro de cesantía entre los mayores de 30 años.

En síntesis, los principales flujos que se derivan del análisis entre períodos en los jóvenes son:

- mayores flujos de ocupados a desocupados en la crisis, mientras no se constata un incremento de los estudiantes ni de otros inactivos, por lo que la salida del mercado del trabajo de los jóvenes no se refleja con la misma claridad que en las cifras agregadas.
- en el tercer período de salida de la crisis se incrementa la proporción de desocupados que encuentra empleo, a 55%, a la vez que se genera un flujo mayor de desocupados que se retiran del mercado de trabajo para estudiar, llegando a un 7% de la PET desocupada.
- Resulta notorio también el incremento de jóvenes que se encontraba entre los “otros inactivos” y que se vuelven a estudiar en ambos períodos.
- En el tercer período se incrementa el porcentaje de estudiantes jóvenes.

En el caso de los adultos, los principales flujos son:

- Un incremento del porcentaje de desocupados que encuentra empleo, incluso en plena situación de crisis.
- Mayor estabilidad entre quienes desempeñan quehaceres del hogar.
- Mayor estabilidad entre los desocupados que permanecen desocupados después de la crisis, lo que como se señaló, determina la existencia de un núcleo duro de cesantía y un elemento negativo de “estabilidad”.

Finalmente, por sexo, el saldo de la situación de los hombres jóvenes muestra una reducción de los ocupados entre el período 1° a 2°, desde 62.5% de la PET en el

período 1° a un 57.9% de la PET en el período 2°. Las mujeres, en tanto, presentan menor impacto de la crisis del empleo reduciéndose solo levemente las ocupadas (desde un 33.9% a un 33.6%).

En los primeros períodos se observa una leve reducción del porcentaje de mujeres que realizan quehaceres del hogar, pasando a engrosar las desocupadas. Pero, como contraparte, hay otro porcentaje mayor de desocupadas que pasa a formar parte de las mujeres que realizan quehaceres del hogar, retirándose de la fuerza de trabajo. En resumen, más mujeres se retiran de la fuerza de trabajo en la crisis, que las que ingresan, teniendo un alto grado de movilidad.

En los dos últimos períodos, cuando comienza la salida de la crisis, se reduce el porcentaje de desocupados, proporcionalmente menos en el caso de las desocupadas. En este caso, tarda más la recuperación económica, mientras que las expectativas de encontrar empleo implican que, aun así, estas se trasladan desde los quehaceres del hogar a buscar una actividad laboral.

3.2 Cambios en el tipo de actividad de los jóvenes por nivel educacional

A continuación se analizará la movilidad laboral de los jóvenes según niveles educacionales entre el inicio y el fin del período. El nivel educacional de estos debería ser determinante y tener un importante impacto, tanto en la calidad de la incorporación laboral como en la capacidad de respuesta frente a situaciones de crisis económica. La hipótesis más plausible es que los empresarios deberían prescindir primero de los trabajadores menos calificados e intentar conservar el mayor tiempo posible a los más educados o de mayor productividad.

En el Cuadro a.2.1. es posible observar la relación para el conjunto de los períodos analizados, desde octubre-diciembre 1996 a octubre-diciembre 2003. La ocupación se presenta como un fenómeno más estable para los jóvenes con mayores niveles educacionales (84.4% de la PET permanece ocupada), de igual modo que la estabilidad de los estudiantes es mayor (76.3%). Pero como se vio anteriormente, también la condición de desocupado aparece como más estable o con menor movilidad a mayor nivel educacional. Lo anterior indica que estos jóvenes más educados pueden tomarse tal vez mayor tiempo para encontrar un buen empleo o, dicho de otro modo, pueden presentar mayor dificultad para conseguir empleos adecuados dado sus altos niveles educacionales.

Se observa también que a menor nivel de escolaridad es mayor la proporción de jóvenes (posiblemente mujeres) que realiza quehaceres del hogar desde el inicio y permanecen en esa situación hasta el final (82.4%). De hecho, el porcentaje de jóvenes en la PET, que realiza quehaceres del hogar, llega a un 29.8% en este tramo y a solo 8.5% entre los más educados.

Entre los jóvenes con mayor nivel educacional se detecta una menor movilidad de los desocupados, así como un porcentaje mayor que vuelve a estudiar al final del período (10.4%). En cambio entre los jóvenes que tienen educación básica o menor, solo un 0.4% de los desocupados pasa a ser estudiantes. En este caso el flujo de desocupados que se mueve fuera del mercado de trabajo, a quehaceres del hogar, es muy superior al de aquellos que sale a estudiar (11.7%) y a otros inactivos (4.2%).

También el porcentaje de estudiantes que permanece más estable en su situación (76.3%) se ubica, como se señaló, en el tramo de los jóvenes con educación superior. Mientras, de aquellos jóvenes que tienen educación secundaria, un 72.9% permanece estudiando y un 75.3% de los con educación básica hacen lo mismo al final de estos períodos. Lo anterior muestra, en cualquier caso, una alta propensión a estudiar de los jóvenes para todos los niveles educacionales, lo que se confirma con las altas coberturas educacionales existentes en el país.

CUADRO A.2.1.
Movilidad: cambios entre inicio y el fin de período
por nivel de escolaridad, jóvenes de 15 a 29 años
(Como % de la PET)

Nivel Educativo	Condición de act. inicial	Condición de actividad (fin)				
		Ocupado	Desocupado	Quehaceres del hogar	Estudiante	Otros
0 a 8 años	Total	39.5	6.5	29.8	15.5	8.7
	Ocupado	79.2	8.2	7.2	1.9	3.3
	Desocupado	57.9	24.2	11.7	0.4	4.2
	Quehaceres del hogar	10.3	2.8	82.4	2.0	2.3
	Estudiante	7.2	2.0	8.2	75.3	7.4
	Otros inactivos	16.8	6.5	8.2	7.9	60.6
9 a 12 años	Total	46.9	9.5	20.7	20.3	2.7
	Ocupado	80.3	9.2	6.5	2.7	1.4
	Desocupado	53.1	23.7	14.2	5.4	3.6
	Quehaceres del hogar	15.9	5.9	73.1	4.3	0.8
	Estudiante	11.2	5.7	6.4	72.9	3.9
	Otros inactivos	32.7	15.1	10.1	23.3	18.8
13 años y más	Total	48.9	8.3	8.5	33.0	1.4
	Ocupado	84.4	6.0	3.4	5.6	0.5
	Desocupado	47.5	30.4	10.8	10.4	0.6
	Quehaceres del hogar	20.9	7.1	62.7	9.0	0.4
	Estudiante	13.8	5.5	2.5	76.3	2.0
	Otros inactivos					

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE. Celdas en blanco indican que los datos no son representativos.

Durante los tres períodos considerados, los jóvenes que tienen menor proporción de desocupados son los de menor nivel educacional (básica o menos), luego el grupo dos con enseñanza media (entre 9 a 12 años de escolaridad) tiene la mayor proporción de desempleo, finalmente los que tienen educación terciaria presentan un desempleo superior a los menos educados, pero inferior a los que tienen educación media. La explicación de esta situación, en que la correlación entre educación y desempleo no es lineal, se debe en gran parte a las expectativas que uno y otro grupo se hacen de sus posibilidades en el mercado del trabajo (Cuadro a.2.1, Gatica y Schkolnik, 2005).

4. TRAYECTORIAS DE OCUPADOS ENTRE INICIO Y FIN DEL PERÍODO

En los análisis posteriores se considerará la evolución y movilidad que tienen los ocupados entre una y otra rama, categoría ocupacional y grupo ocupacional. Vale la pena señalar que en este panel se está trabajando con prácticamente 10 mil casos que se mantienen en la muestra a lo largo de cada período, los que constituyen la población joven y adulta **ocupada** de la muestra.

4.1 Trayectoria de los cambios entre ramas de actividad

Se observa en el Cuadro b.1, que a lo largo de los tres períodos analizados los jóvenes presentan también una mayor movilidad entre ramas de actividad que los adultos, entre el inicio y el fin de cada uno de los períodos. Comercio y servicios comunales y sociales concentran la mayor participación ocupacional de los jóvenes, ambas ramas presentan también la mayor estabilidad en el empleo (por sobre el 77%). Por otra parte, la mayor movilidad la presentan los jóvenes provenientes de la minería (que representan solo a 1.7% de los ocupados) y de la construcción, que alcanzan al 8.9% de los ocupados.

La movilidad que agrupa los mayores porcentajes de jóvenes ocupados son los traspasos de:

- Agricultura a industria, lo que puede corresponder a movimientos ligados a la estacionalidad de esas ramas productivas.
- También se producen movimientos desde la minería a la construcción. Esta última gran absorbidora de empleo en los períodos de expansión de la economía.
- De igual manera hay un porcentaje alto de jóvenes que circula desde industria a comercio y desde comercio a industria.
- Los trabajadores de la construcción también emigran al final de cada período, en un porcentaje importante, a servicios comunales, sociales y personales. Tal vez vale



CUADRO B.1.
Frecuencia de cambio entre rama de actividad por
período OND 1996 a OND 2003

Edad	RAMA	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales sociales y personales
15-29	Total	7.8	1.6	16.9	0.9	8.9	24.9	8.3	8.3	22.5
	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	71.0	0.6	8.8	0.4	3.5	4.5	4.1	1.4	5.7
	Explotación de minas y canteras	1.9	55.6	5.6	0.0	15.7	1.9	2.8	1.9	6.5
	Industria	3.4	1.2	69.0	0.3	5.0	9.2	3.2	3.0	5.6
	Electricidad, gas y agua	0.0	0.0	4.8	59.5	4.8	7.1	0.0	0.0	0.0
	Construcción	6.7	0.8	8.1	1.3	58.3	5.4	4.2	4.2	10.6
	Comercio	1.4	0.2	6.4	0.4	1.8	77.6	3.1	4.1	4.8
	Transporte, almacenaje y comunicaciones	5.0	1.1	6.3	0.4	3.5	7.4	67.5	2.4	6.3
	Establecimientos financieros	0.0	0.4	6.8	0.4	6.2	9.6	2.4	64.2	8.7
Servicios comunales sociales y personales	2.1	0.3	4.1	0.0	3.4	5.9	1.9	3.3	79.0	
30-64	Total	7.0	3.8	14.2	0.7	8.8	18.0	10.3	5.9	31.4
	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	77.5	0.2	6.3	0.0	3.3	4.0	2.9	1.5	4.3
	Explotación de minas y canteras	1.2	81.5	2.8	0.0	7.8	0.9	2.9	1.2	1.5
	Industria	2.9	1.2	75.2	0.1	3.7	7.3	2.6	1.7	5.3
	Electricidad, gas y agua	0.0	0.0	4.9	66.5	7.9	4.9	2.4	5.5	3.7
	Construcción	3.4	2.3	6.2	0.5	68.6	2.2	3.3	2.6	10.9
	Comercio	1.5	0.1	6.3	0.1	1.3	82.1	3.0	1.6	4.0
	Transporte, almacenaje y comunicaciones	2.3	0.8	2.9	0.1	2.8	4.4	81.8	1.8	2.9
	Establecimientos financieros	1.7	0.5	3.8	0.4	5.1	5.1	2.8	72.9	7.5
Servicios comunales sociales y personales	0.9	0.1	2.4	0.1	2.6	2.4	1.0	1.9	88.6	

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

la pena especificar que ambas son actividades que agrupan a personas de bajo nivel educacional y que, por lo tanto, existe una alta probabilidad de movilidad laboral entre ellas.

En el caso de los jóvenes, al analizar la permanencia de estos en su misma rama entre un período y otro, observamos que las ramas de mayor estabilidad son agricultura, comercio y servicios comunales y sociales, donde un porcentaje de más del 70% de los jóvenes ocupados permanece en esas ramas a lo largo del período estudiado.

4. 2 Transición entre categorías ocupacionales

Se analizará en este acápite el movimiento que se produce al principio y al final de cada período, para el conjunto de los tres períodos.

En primer lugar se observa en el Cuadro b.2, a continuación, que los adultos ocupados presentan una mayor estabilidad laboral que los jóvenes en todas las categorías ocupacionales, la única excepción la constituye la categoría de asalariado, donde un porcentaje levemente superior de jóvenes que de adultos (92.6% a 92.2%) permanece establemente ocupado en esa categoría.

El caso inverso lo representan los jóvenes que al comienzo son empleadores o patrones, ya que un 35.7% permanece en esa categoría, otro 35.7% de ellos se traslada a empleos por cuenta propia, y otro 28.6% a asalariados, mostrando una debilidad en cuanto a la capacidad de emprendimiento de los jóvenes. La inestabilidad en esta categoría también aparece entre los adultos, ya que un 29.9% de los empleadores al final del período trabajan por cuenta propia y un 14.3% como asalariados, sin embargo, esa categoría constituye el 3.6% de los ocupados adultos.

Se observa también una alta movilidad desde jóvenes por cuenta propia, familiares no remunerados e incluso de trabajadores de servicios, a asalariados que llegan a ser el 82.6% de los ocupados jóvenes, mientras que los asalariados adultos llegan a 67.2% con una proporción más alta de trabajadores por cuenta propia y, como se señaló, de empleadores. La movilidad en este ámbito puede tener importantes implicancias desde el punto de vista del acceso y cobertura a los sistemas de protección social de los trabajadores. Dado que el sistema fue concebido para personas que mantuvieran empleo formal y estable, el traslado desde asalariado a cuenta propia puede generar un importante costo, dejando sin cobertura de salud y previsión al trabajador¹⁶.

¹⁶ Las estadísticas de seguridad social muestran que el porcentaje de trabajadores por cuenta propia que cotiza es una proporción muy menor.

CUADRO B.2.
Frecuencia de cambio entre categoría ocupacional por edad
Período 1+2+3

Edad	CATEGORÍA OCUPACIONAL	Categoría ocupacional (fin)					
		Total	Empleador o patrón	Trabajador por cuenta propia	Asalariado independiente	Personal de servicio doméstico	Familiar o personal no remunerado
15-29 años	Total	100	0.5	12.5	82.6	2.5	1.9
	Empleador o patrón	100	35.7	35.7	28.6	0.0	0.0
	Trabajador por cuenta propia, independiente	100	0.8	58.4	36.8	0.8	3.2
	Asalariado	100	0.2	6.1	92.6	0.4	0.6
	Personal de servicio doméstico	100	0.0	3.0	15.2	81.1	0.6
	Familiar o personal no remunerado	100	0.8	14.2	32.3	0.8	52.0
30-64 años	Total	100	3.6	24.5	67.2	3.5	1.3
	Empleador o patrón	100	54.4	29.9	14.3	0.0	1.3
	Trabajador por cuenta propia, independiente	100	4.2	76.9	16.3	1.3	1.3
	Asalariado	100	0.6	6.7	92.2	0.2	0.2
	Personal de servicio doméstico	100	0.0	7.6	6.9	85.5	0.0
	Familiar o personal no remunerado	100	3.9	27.1	9.6	0.4	58.9

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

En general, entre 1996 y 2003, se observa una alta movilidad entre las categorías de trabajadores por cuenta propia a asalariados. Este flujo en el caso de los jóvenes es de un 6.1% y en el caso de los adultos es de un 6.7%; una situación similar ocurre en el caso de los trabajadores de servicio doméstico, sector que en Chile, en general, cumple con las leyes laborales al pasar a ser trabajadores independientes; en este caso el flujo de jóvenes es de 3.0%, y de los adultos de un 7.6%.

4.3 Frecuencia de cambio entre grupos ocupacionales por edad

En este acápite se analizará la movilidad existente entre grupos ocupacionales desde el inicio hasta el fin del período. Una primera observación, a partir del siguiente Cuadro b.3, muestra que la mayor estabilidad, tanto entre jóvenes como adultos, se observa en los grupos de “profesionales y técnicos”, “empleados de oficina”, “vendedores y personas en ocupaciones similares”, así como “agricultores, pescadores, ganaderos y madereros”. Por su parte, la mayor participación de los jóvenes ocupados es en los grupos de “empleados”, “vendedores”, “artesanos y operarios” y trabajadores de servicios personales.

Los ocupados adultos que presentan la mayor movilidad son los que se encuentran en la categoría de “gerentes y administradores” (similar a la de empleadores y patrones del acápite anterior). Todos los restantes grupos ocupacionales muestran mayor movilidad en el caso de los jóvenes que de los adultos.

De hecho, un 19.3% de los jóvenes que eran gerentes o administradores y que corresponden al 0,7% de los jóvenes de la PET, pasan a ser empleados de oficina y un 12.3% vendedores. Un 9.6% de los jóvenes que trabajaba como agricultores, pasan a ser jornaleros, y un 10.4% de los artesanos y operarios a obreros y jornaleros. Existe una alta movilidad de los jóvenes entre los oficios de obreros y jornaleros a artesanos y operarios, aun cuando estos últimos deben requerir de mayores niveles de calificación.

5. TRAYECTORIAS: CAMBIOS A LO LARGO DEL PERÍODO DE ANÁLISIS

Esta forma de analizar los datos permite especificar el número de rotaciones experimentada durante un período de 18 meses por el panel.

5.1 Número de cambios en las condiciones de actividad por sexo y edad

El Cuadro a.1, a continuación, muestra claramente que entre los jóvenes de la PET existe una mayor rotación o cambios, a lo largo del período analizado, en su condición de actividad. De hecho, el porcentaje de adultos sin cambios en su condición de actividad en los 18 meses considerados es siempre superior al porcentaje de jóvenes que no verifican rotación. Para el conjunto de los tres períodos, un 77.6% de los adultos no presenta ningún cambio en su situación, porcentaje que se reduce a 57.4% en el caso de los jóvenes.

De hecho, un 19.3% de los jóvenes que eran gerentes o administradores y que corresponden al 0,7% de los jóvenes de la PET, pasan a ser empleados de oficina y un 12.3% vendedores. Un 9.6% de los jóvenes que trabajaba como agricultores, pasan a ser jornaleros, y un 10.4% de los artesanos y operarios a obreros y jornaleros. Existe una alta movilidad de los jóvenes entre los oficios de obreros y jornaleros a artesanos y operarios, aunque estos últimos deben requerir de mayores niveles de calificación.

5.2 Número de cambios en las condiciones de actividad por nivel educacional

Entre el período 1° a 2° se reduce claramente la estabilidad (o el porcentaje de personas sin cambios), desde un 61.2% de las personas jóvenes a un 54.9% de ellas, como ya se había observado en el punto anterior. Luego en el período 3° se produce una leve recuperación de la estabilidad en que un 63.9% de los jóvenes no ha experimentado ningún cambio en su situación de actividad.

CUADRO B.3.
Movilidad: cambios entre inicio y el fin del período de análisis
Ambos sexos, total períodos

GRUPO OCUPACIONAL	Grupo ocupacional (fin)												
	Total	Profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines	Gerentes, administradores y funcionarios de categoría Directiva	Empleado de oficina y personas en ocupaciones afines	Vendedores y personas en ocupaciones afines	Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros	Conductores de medios de transporte y personas en ocupaciones afines	Artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con hilandería	Otros artesanos y operarios	Obreros y jornaleros N.E.O.C	Trabajadores en servicios personales y ocupaciones afines		
					De 15 a 29 años								
Total	100.0	6.8	0.7	21.7	14.9	7.7	4.9	16.0	6.2	9.0	10.9		
Profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines	100.0	82.5	0.2	7.4	1.8	0.5	0.2	3.0	0.5	1.4	2.3		
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	100.0	12.3	33.3	33.3	19.3	12.3	8.8	8.8	1.8	1.8	1.8		
Empleados de oficina y personas en ocupaciones afines	100.0	3.0	0.6	74.8	7.6	0.8	1.1	3.5	1.6	2.8	3.9		
Vendedores y personas en ocupaciones afines	100.0	0.7	0.6	12.2	73.1	0.6	1.8	2.5	1.4	3.8	3.3		
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros	100.0	1.0	0.4	1.4	2.0	71.9	0.6	5.9	3.3	9.6	3.7		
Conductores de Medios de Transporte y personas en ocupaciones afines	100.0	0.0	1.0	4.8	3.8	1.0	73.6	8.2	1.4	5.1	0.3		
Artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con hilandería	100.0	0.7	0.3	4.2	2.6	3.5	2.4	68.8	4.6	10.4	2.5		
Otros artesanos y operarios	100.0	0.8	0.0	6.4	5.1	3.1	3.3	12.3	55.8	10.7	2.6		
Obreros y jornaleros N.E.O.C	100.0	0.8	0.0	8.4	6.3	10.0	2.0	17.6	8.9	39.5	6.6		
Trabajadores en servicios personales y ocupaciones afines	100.0	1.5	0.3	7.2	4.7	2.8	1.4	3.6	2.8	5.4	70.5		
Fuerzas Armadas y ocupaciones no identificables o no declaradas	100.0	2.4	0.0	1.2	0.0	0.0	4.9	0.0	0.0	0.0	3.7		

Continuación Cuadro b.3.

GRUPO OCUPACIONAL	Grupo ocupacional (fin)											
	Total	Profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines	Gerentes, administradores y funcionarios de categoría Directiva	Empleado de oficina y personas en ocupaciones afines	Vendedores y personas en ocupaciones afines	Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros	Conductores de medios de transporte y personas en ocupaciones afines	Artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con hilandería	Otros artesanos y operarios	Obreros y jornaleros N.E.O.C	Trabajadores en servicios personales y ocupaciones afines	
					De 30 a 64 años							
Total	100.0	11.1	4.2	14.1	12.3	6.9	8.7	17.4	5.7	5.9	11.7	
Profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines	100.0	86.3	3.5	5.5	0.8	0.2	0.2	1.2	0.4	0.7	1.0	
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	100.0	9.6	52.8	7.9	10.3	2.0	5.2	7.4	1.7	0.5	2.5	
Empleados de oficina y personas en ocupaciones afines	100.0	3.7	2.6	77.8	4.9	0.6	1.3	2.6	1.7	1.9	2.5	
Vendedores y personas en ocupaciones afines	100.0	0.6	3.3	5.3	79.1	1.7	1.9	2.9	2.0	1.4	1.8	
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros	100.0	0.5	1.6	1.2	1.7	87.7	1.8	4.6	1.8	5.1	3.2	
Conductores de medios de transporte y personas en ocupaciones afines	100.0	0.3	2.2	1.5	1.9	1.6	85.9	2.9	1.1	1.9	0.7	
Artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con hilandería	100.0	0.6	1.5	2.5	2.2	2.3	1.6	79.1	4.1	4.3	1.7	
Otros artesanos y operarios	100.0	1.5	0.6	5.1	3.1	2.3	2.7	12.2	61.6	7.5	3.4	
Obreros y jornaleros N.E.O.C	100.0	1.0	0.2	4.5	3.3	5.9	2.2	16.4	6.2	52.7	7.6	
Trabajadores en servicios personales y ocupacionales afines	100.0	1.2	0.9	3.8	3.4	1.5	0.8	2.2	1.8	3.4	80.8	
Fuerzas Armadas y ocupaciones no identificables o no declaradas	100.0	1.0	0.0	1.7	1.2	0.2	1.0	0.7	0.0	0.2	1.2	

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

CUADRO A.1.
Número de cambios de la PET, por sexo y edad
 (En porcentaje)

Período	Sexo	Edad	Sin cambio		Con cambio					
			Total	%	Número de cambios en la condición de actividad	1	2	3	4	5
Período 1	Ambos sexos	Total	100.0	72.9	100.0	32.3	39.0	19.2	7.5	2.0
		15-29 años	100.0	61.2	100.0	29.6	37.0	22.2	8.6	2.7
		30-64 años	100.0	78.9	100.0	34.8	41.0	16.4	6.4	1.4
	Hombres	Total	100.0	75.4	100.0	31.0	39.3	19.6	7.6	2.5
		15-29 años	100.0	61.2	100.0	27.5	37.9	23.6	7.6	3.3
		30-64 años	100.0	82.6	100.0	34.9	40.8	15.2	7.6	1.5
	Mujeres	Total	100.0	70.7	100.0	33.2	38.9	18.9	7.4	1.7
		15-29 años	100.0	61.2	100.0	31.3	36.2	21.0	9.4	2.1
		30-64 años	100.0	75.7	100.0	34.8	41.1	17.7	5.7	1.3
Período 2	Ambos sexos	Total	100.0	70.4	100.0	31.0	38.2	20.1	8.9	1.8
		15-29 años	100.0	54.9	100.0	29.6	36.9	21.2	10.0	2.3
		30-64 años	100.0	77.0	100.0	32.2	39.4	19.2	7.9	1.4
	Hombres	Total	100.0	70.6	100.0	31.1	40.1	18.3	8.9	1.6
		15-29 años	100.0	51.8	100.0	28.9	38.0	20.4	10.3	2.4
		30-64 años	100.0	79.1	100.0	33.4	42.2	16.2	7.3	0.8
	Mujeres	Total	100.0	70.1	100.0	30.9	36.7	21.6	8.9	1.9
		15-29 años	100.0	57.6	100.0	30.4	35.7	22.0	9.7	2.2
		30-64 años	100.0	75.3	100.0	31.3	37.4	21.3	8.3	1.8
Período 3	Ambos sexos	Total	100.0	70.8	100.0	29.9	39.8	20.0	8.2	2.0
		15-29 años	100.0	56.0	100.0	28.3	37.2	21.8	10.3	2.4
		30-64 años	100.0	77.1	100.0	31.2	42.0	18.6	6.6	1.6
	Hombres	Total	100.0	71.4	100.0	30.4	40.9	18.9	7.9	2.0
		15-29 años	100.0	54.3	100.0	29.5	36.7	21.0	9.9	2.8
		30-64 años	100.0	79.2	100.0	31.3	45.0	16.7	5.9	1.1
	Mujeres	Total	100.0	70.2	100.0	29.4	38.9	21.1	8.5	2.0
		15-29 años	100.0	57.7	100.0	27.0	37.6	22.7	10.6	2.0
		30-64 años	100.0	75.2	100.0	31.1	39.8	20.0	7.1	2.0
1+2+3	Ambos sexos	Total	100.0	71.3	100.0	31.0	39.1	19.8	8.2	1.9
		15-29 años	100.0	57.4	100.0	29.1	37.0	21.7	9.7	2.5
		30-64 años	100.0	77.6	100.0	32.5	40.9	18.2	7.0	1.5
	Hombres	Total	100.0	72.4	100.0	30.8	40.2	18.9	8.1	2.0
		15-29 años	100.0	55.8	100.0	28.8	37.5	21.5	9.4	2.8
		30-64 años	100.0	80.1	100.0	32.9	43.0	16.1	6.8	1.1
	Mujeres	Total	100.0	70.3	100.0	31.1	38.2	20.6	8.3	1.9
		15-29 años	100.0	58.9	100.0	29.5	36.6	21.9	9.9	2.1
		30-64 años	100.0	75.4	100.0	32.3	39.4	19.6	7.1	1.7

Fuente: Elaboración propia en base ENE, INE.

Por nivel de escolaridad, la estabilidad es superior para los extremos, vale decir, para los jóvenes que tienen entre 0 a 8 años de escolaridad y para aquellos que tienen 13 o más años de educación, situación concordante con el mayor desempleo de los jóvenes con enseñanza media constatado anteriormente, ya que solo el 51.5% de estos jóvenes no ha tenido ningún cambio en su situación de actividad.

Las diferencias entre los jóvenes que tienen menos y aquellos que tienen más educación comienzan a clarificarse al analizar a los que han sufrido cambios en su condición de actividad. El porcentaje de jóvenes de bajo nivel que ha tenido cinco cambios en su condición es de 3.1%, superior al porcentaje de jóvenes de nivel de educación media y superior donde solo un 2.6% y 0.8%, respectivamente, presenta cinco cambios, aun cuando entre aquellos que han tenido entre tres y cuatro cambios los menos estables son los que tienen entre 9 y 12 años de escolaridad (nivel secundario). Un 37% de los jóvenes en educación superior ha tenido solo un cambio de actividad a lo largo del período.

CUADRO A.2.
Cambios en la condición de actividad por nivel educacional
 (En porcentaje)

Período	Años de estudios	TOTAL			CON CAMBIO					
		TOTAL	Sin cambio	Con cambios	TOTAL	Número de cambio condición de actividad	1	2	3	4
Período 1	Total	100.0	61.2	38.8	100.0	29.6	37.0	22.2	8.6	2.7
	0 a 8 años	100.0	65.4	34.6	100.0	29.7	42.6	17.4	6.7	3.6
	9 a 12 años	100.0	59.7	40.3	100.0	29.3	36.1	22.6	9.4	2.6
	13 años y más	100.0	64.0	36.0	100.0	31.4	33.9	27.1	5.9	1.7
Período 2	Total	100.0	54.9	45.1	100.0	29.6	36.9	21.2	10.0	2.3
	0 a 8 años	100.0	62.9	37.1	100.0	26.4	43.6	19.6	8.0	2.5
	9 a 12 años	100.0	51.5	48.5	100.0	28.9	36.0	22.6	10.1	2.4
	13 años y más	100.0	64.4	35.6	100.0	40.9	34.5	10.9	12.7	0.9
Período 3	Total	100.0	56.0	44.0	100.0	28.3	37.2	21.8	10.3	2.4
	0 a 8 años	100.0	63.9	36.1	100.0	27.6	42.9	20.5	5.8	3.2
	9 a 12 años	100.0	52.8	47.2	100.0	27.1	36.5	22.5	11.3	2.6
	13 años y más	100.0	66.0	34.0	100.0	38.6	36.6	17.9	6.9	0.0
1+2+3	Total	100.0	57.4	42.6	100.0	29.1	37.0	21.7	9.7	2.5
	0 a 8 años	100.0	64.2	35.8	100.0	28.0	43.0	19.1	6.8	3.1
	9 a 12 años	100.0	54.7	45.3	100.0	28.3	36.2	22.6	10.3	2.6
	13 años y más	100.0	64.9	35.1	100.0	37.0	35.1	18.8	8.3	0.8

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

6. TIPOS DE TRAYECTORIA SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

6.1 Estabilidad en la condición de actividad

El análisis en este caso intenta determinar qué trayectorias laborales son más inestables y cuáles más estables, partiendo de la premisa de que aquellos que han tenido más de seis veces la condición de ocupados a lo largo de los 18 meses, han estado “establemente” ocupados, igual cosa para los desocupados e inactivos.

CUADRO B.1.
Ocupados, desocupados e inactivos
6 veces o más durante el período
(Porcentaje de la PET)

Período	Sexo	Edad	Ocupado 6 veces	Desocupado 6 veces	Inactivos 6 veces
Período 1: OND 1996 a AMJ 1999	Ambos sexos	Total	62.1	0.6	61.6
		15-29 años	47.3	0.8	51.9
		30-64 años	69.7	0.2	67.6
	Hombres	Total	73.7	0.6	43.1
		15-29 años	55.8	0.8	40.3
		30-64 años	81.7	0.3	46.8
	Mujeres	Total	42.8	0.6	66.0
		15-29 años	35.9	0.9	56.6
		30-64 años	47.1	0.0	70.7
Período 2: OND 1999 a AMJ 2002	Ambos sexos	Total	59.4	1.6	60.5
		15-29 años	40.9	1.9	47.0
		30-64 años	67.2	1.3	67.7
	Hombres	Total	68.9	1.6	41.4
		15-29 años	44.7	2.1	37.6
		30-64 años	77.9	1.2	47.3
	Mujeres	Total	43.4	1.5	65.2
		15-29 años	35.7	1.6	51.9
		30-64 años	47.3	1.3	70.4
Período 3: AMJ 2001 a OND 2003	Ambos sexos	Total	60.1	1.3	60.5
		15-29 años	42.0	1.4	48.0
		30-64 años	67.7	1.1	67.0
	Hombres	Total	69.1	1.2	45.9
		15-29 años	46.1	1.4	43.5
		30-64 años	78.0	1.0	49.6

Continuación Cuadro b.1.

Período	Sexo	Edad	Ocupado 6 veces	Desocupado 6 veces	Inactivos 6 veces
	Mujeres	Total	44.6	1.3	64.2
		15-29 años	36.1	1.4	50.4
		30-64 años	48.8	1.1	69.5
Período 1+2+3	Ambos sexos	Total	60.5	1.2	60.9
		15-29 años	43.5	1.4	49.0
		30-64 años	68.1	0.9	67.4
	Hombres	Total	70.5	1.2	43.6
		15-29 años	48.9	1.4	40.6
		30-64 años	79.1	0.9	48.0
	Mujeres	Total	43.7	1.2	65.1
		15-29 años	35.9	1.3	53.1
		30-64 años	47.8	0.9	70.2

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

Del Cuadro b.1 anterior se desprende que los adultos son porcentualmente los que más estabilidad tienen como ocupados (68.1%), mientras en el caso de los jóvenes este porcentaje alcanza a solo el 43.5%. La diferencial entre adultos y jóvenes se hace mucho mayor en el caso de los hombres, ya que mientras un 79.1% de los adultos estuvo ocupado 6 veces en el período, lo hicieron solo un 48.9% de los jóvenes.

Por otra parte, las mujeres adultas y jóvenes presentan una mayor inestabilidad como ocupadas frente a los hombres y de mayor similitud entre ambos grupos (47.8% y 35.9%, respectivamente). Entre las mujeres se encuentra también la mayor proporción de inactivas (65.1 %), que permanece como tal, de las cuales un 53.1% corresponde a las jóvenes y un 70.2% a las adultas de la PET. De lo anterior se consigna un cambio cultural en las últimas décadas que acelera la incorporación laboral de la mujer, sin embargo el porcentaje de inactivas jóvenes sigue siendo alto en el año 2004.

Destaca el hecho de que la desocupación "dura" es una pequeña proporción de las personas, ya que involucra a solo el 1.2 % de la PET (1.4% de los jóvenes y 0.9% de adultos), situación que en el período 2º fue levemente superior, habiendo un 1.6% de la PET desocupada más de 5 veces, 1,9% de los jóvenes y 1.3% de los adultos.

6.2 Cambios entre condiciones de actividad

En este punto se analizarán las trayectorias laborales de los hombres y mujeres jóvenes y adultos para cada uno de los períodos considerados. En el Cuadro b.2, a continua-

ción, se detecta que no hay demasiadas diferencias en las trayectorias laborales entre los diferentes períodos considerados en el estudio.

En lo que respecta a la salida y entrada al mercado del trabajo se observa que:

- a. En todos los períodos existe una mayor proporción de jóvenes que de adultos que sale del mercado y pasa a la inactividad (estudiar), luego de ser ocupados. Ello ocurre de manera similar en el caso de hombres y mujeres.
- b. En el tránsito entre inactivo a ocupado se observa un mayor flujo proporcional en el período inicial. Las mayores expectativas de encontrar empleo en ese período implican un incremento de la participación laboral, especialmente de hombres jóvenes. Pero esta incorporación es especialmente alta en los tres períodos analizados en el caso de las mujeres jóvenes y adultas. Aun cuando para hombres y mujeres este flujo es prácticamente compensado por el anterior (visto en el punto anterior).
- c. La última columna muestra el flujo total de inactivos que pasan a ser ocupados o desocupados, y este es muy bajo, superando al 2% de la PET solo en el caso de los jóvenes hombres y mujeres.
- d. El tránsito de desocupado a inactivo se caracteriza por mostrar el desaliento de las personas que se cansan de buscar trabajo. Esta cifra es cercana al 4.3 % del total de la PET y alcanza al 6.3% de los hombres jóvenes que son mucho más propensos a abandonar el mercado de trabajo en caso de desaliento, así como en el caso de las mujeres jóvenes aumenta considerablemente a 11.4%. Este flujo se incrementa en la crisis de 1999, lo que se manifiesta en que en el segundo lapso crece el flujo a 4.8% de la PET, en relación al 3.5% del período anterior, para finalmente empezar a reducirse llegando al 4.5 % entre el 2001 y el 2003. Esta variable es la que presenta el comportamiento más coyuntural, dentro de lo cual resulta especialmente notorio el desaliento de las mujeres jóvenes y, en la crisis, de hombres jóvenes.
- e. La columna 6 muestra la salida general del mercado de trabajo de personas que estaban ocupadas, luego quedaron desempleadas y finalmente salieron del mercado. Este flujo es en general bajo en todos los períodos, se incrementa un poco en la recesión de 1999, subiendo de un 0.6% de la PET a un 0.8%. Pero en todos los casos es superior en los jóvenes que en los hombres adultos (1.4 % a 0.2%, respectivamente, para el promedio de los años); y 1.8% en mujeres jóvenes a 0.5% en las adultas.
- f. El porcentaje de casos en los cuales la incorporación al mercado del trabajo se inicia desde el desempleo y para luego conseguir un empleo, es proporcionalmente reducido. Aumenta en el período 3º, ya que se incrementa el empleo de hombres y mujeres, aunque crece más la proporción de jóvenes cesantes.



- g. Los cambios propiamente al interior del mercado de trabajo se manifiestan en el flujo de ocupados a desocupados. Este presenta un incremento paulatino, mayor proporcionalmente en el tercer período, lo que no necesariamente parece ser concordante con la coyuntura económica. Pero este mayor flujo laboral de ocupado a desocupado se da efectivamente de manera más importante entre los hombres jóvenes que entre los adultos (22.6% y 12.7%, respectivamente).
- h. La movilidad contraria, vale decir de desocupado a ocupado, también es más alta en el último período, incrementándose la generación de empleos en el caso de los hombres jóvenes y adultos que estaban desocupados, así como en el de las mujeres jóvenes (aun cuando en este último caso es superior en todos los períodos).

CUADRO B.2.
Cambio al menos 1 vez en la condición de actividad entre 1 trimestre y otro
(Como porcentaje de la PET)

Sexo	Edad	Ocupado a inactivo	Inactivo a ocupado	Desocupado a inactivo	Ocupado a desocupado	Desocupado a ocupado	Ocup.-desoc. inactivo	Inac.-desoc. ocupado
<i>Período 1: OND 1996 a AMJ 1999</i>								
Ambos sexos	Total	12.9	13.2	3.5	7.9	7.7	0.6	0.7
	15-29 años	14.6	17.1	6.9	12.9	13.6	1.2	1.6
	30-64 años	12.0	11.2	1.7	5.3	4.6	0.3	0.3
Hombres	Total	7.8	8.0	1.9	12.7	11.8	0.4	0.9
	15-29 años	11.7	13.8	4.2	18.7	18.7	1.1	2.1
	30-64 años	5.8	5.0	0.8	9.6	8.3	0.1	0.2
Mujeres	Total	17.2	17.6	4.8	3.9	4.2	0.7	0.6
	15-29 años	17.1	19.8	9.1	8.1	9.3	1.3	1.2
	30-64 años	17.2	16.5	2.5	1.7	1.5	0.4	0.3
<i>Período 2: OND 1999 a AMJ 2002</i>								
Ambos sexos	Total	12.6	12.6	4.8	9.4	10.2	0.8	0.9
	15-29 años	15.3	16.8	10.5	15.3	16.9	1.9	2.3
	30-64 años	11.5	10.8	2.4	6.8	7.3	0.4	0.4
Hombres	Total	7.4	7.4	3.0	15.1	17.1	0.7	0.9
	15-29 años	12.3	14.6	7.9	21.7	25.2	1.6	2.1
	30-64 años	5.1	4.2	0.9	12.1	13.4	0.2	0.4
Mujeres	Total	17.2	17.0	6.3	4.4	4.3	1.0	1.0
	15-29 años	18.0	18.7	12.9	9.5	9.4	2.2	2.4
	30-64 años	16.9	16.3	3.6	2.3	2.2	0.5	0.4

Continuación Cuadro B.2.

Sexo	Edad	Ocupado a inactivo	Inactivo a ocupado	Desocupado a inactivo	Ocupado a desocupado	Desocupado a ocupado	Ocup.-desoc. inactivo	Inac.-desoc. ocupado
<i>Período 3: AMJ 2001 a OND 2003</i>								
Ambos sexos	Total	12.0	12.8	4.5	9.6	10.6	0.8	1.0
	15-29 años	14.1	17.3	9.6	15.7	18.1	1.7	2.5
	30-64 años	11.1	10.9	2.3	7.1	7.4	0.4	0.4
Hombres	Total	6.4	6.9	2.8	15.8	17.1	0.6	1.0
	15-29 años	10.4	13.6	7.0	22.6	25.5	1.5	2.5
	30-64 años	4.6	3.9	0.8	12.7	13.4	0.1	0.3
Mujeres	Total	17.0	18.0	6.1	4.1	4.7	1.0	1.1
	15-29 años	17.7	20.9	12.2	8.9	10.9	2.0	2.6
	30-64 años	16.7	16.9	3.6	2.2	2.2	0.6	0.5
<i>PROMEDIO</i>								
Ambos sexos	Total	12.5	12.9	4.3	9.0	9.5	0.7	0.9
	15-29 años	14.7	17.0	9.0	14.6	16.2	1.6	2.1
	30-64 años	11.5	10.9	2.1	6.4	6.5	0.3	0.3
Hombres	Total	7.2	7.5	2.6	14.5	15.3	0.5	0.9
	15-29 años	11.5	14.0	6.3	21.0	23.1	1.4	2.2
	30-64 años	5.2	4.4	0.8	11.5	11.7	0.2	0.3
Mujeres	Total	17.1	17.6	5.7	4.2	4.4	0.9	0.9
	15-29 años	17.6	19.8	11.4	8.9	9.9	1.8	2.1
	30-64 años	16.9	16.6	3.2	2.1	2.0	0.5	0.4

Fuente: Elaboración propia en base a ENE, INE.

7. CONCLUSIONES

A partir de este estudio es posible extraer las siguientes conclusiones. En primer lugar, que los jóvenes presentan mayor movilidad en sus condiciones de actividad que los adultos, así como mayor inestabilidad en el mundo laboral. Entre los jóvenes, la mayor inestabilidad laboral la presentan las mujeres, así como la mayor movilidad desde la actividad a la inactividad y viceversa. Adicionalmente, los jóvenes enfrentan mayores problemas de entrada al mundo laboral. Otra de las conclusiones que se extrae del estudio es que, además de tener una tasa de desempleo superior a la de los adultos, entre los jóvenes se observa una mayor "estabilidad" en el desempleo, vale decir, que permanecen desempleados durante períodos más prolongados.

Tanto entre un trimestre y otro, como entre el inicio y el fin del período analizado, los jóvenes presentan mayores salidas y entradas al mercado del trabajo, con una alta movilidad hacia los estudios y la inactividad en general. El desempleo es mayor entre los jóvenes; también es inferior la estabilidad de los ocupados jóvenes, y les cuesta más encontrar empleo cuando están desocupados.

De hecho, la transición activo/inactivo de los jóvenes desocupados se da mayoritariamente hacia el estudio, en cambio en el caso de las mujeres se da preponderantemente hacia los quehaceres del hogar, lo que muestra que, aun a nivel juvenil, existe una fuerte segregación de género. En cambio, la transición desde la desocupación se da con mayor frecuencia a la ocupación entre los hombres, mientras que en el caso de las mujeres las desempleadas tienen una mayor propensión a retirarse del mercado laboral.

En el período de la plena recesión (2) se observa un flujo similar de desocupados a inactivos y de inactivos a desocupados. En el período de poscrisis (3), en cambio, se reduce el flujo de estudiantes a desocupados y se incrementa el de jóvenes desocupados a estudiantes. Pero en cualquier caso, la recesión afecta más severamente la estabilidad en el empleo y la rapidez para encontrar empleos de los jóvenes, que de los adultos. En el ejemplo de las mujeres jóvenes, durante la recesión, se retira del mercado de trabajo un porcentaje mayor de ellas que el que ingresa.

La mayor causa de cesantía entre jóvenes y adultos es el despido por reducción de personal o término de contrato en todos los períodos analizados y, en general, los porcentajes de despidos por causales son relativamente similares entre jóvenes y adultos.

La situación por nivel educacional muestra, en primer lugar, que solo para los jóvenes con educación superior no existe la estacionalidad anual y que esta sería propia de los empleos menos calificados. Además, los jóvenes con mayores niveles educacionales presentan una mayor estabilidad tanto en el empleo, como en el desempleo. La razón de lo anterior es que tardarían más en encontrar empleos satisfactorios para sus niveles educacionales. Pero como contraparte, también estos jóvenes son más estables en permanecer estudiando.

Por su parte, si bien presentan mayores dificultades para encontrar empleos en la crisis, el porcentaje de desocupados del tramo educacional superior encuentra más rápidamente empleo después de la crisis, lo mismo ocurre en el grupo con más bajo nivel educacional. Los que presentan más dificultades en la recuperación son aquellos que han terminado la educación media y que probablemente enfrentan un desajuste entre sus expectativas y las ofertas de trabajo disponibles. En condiciones de desocupación, los más educados tienen la opción de salirse del mercado del trabajo para continuar sus estudios; se observa, en cambio, una mayor persistencia del desempleo de los jóvenes que tienen educación básica o menos, ya que estos estarían más compelidos a permanecer trabajando, lo anterior gráfica la relación que existe entre el estrato socioeconómico al que pertenecen los jóvenes y sus niveles educacionales.



La movilidad al interior del mercado del trabajo se puede analizar separando los ocupados de los desocupados y viendo las trayectorias ocupacionales propiamente tal. En efecto, por ramas de actividad económica se observa una alta movilidad de jóvenes entre agricultura e industria, probablemente por factores estacionales, así como de minería a construcción. Existe un flujo permanente de trabajadores jóvenes de industria a comercio y viceversa. Se produce una cierta movilidad desde construcción (sector altamente cíclico) a servicios comunales y sociales (estos últimos pueden incluso ser empleos gubernamentales). En general en el período de crisis la mayor estabilidad se observa en las ramas de servicios financieros e industria, mientras que se reduce el empleo en construcción.

La movilidad por categorías ocupacionales no presenta relación con la coyuntura económica. En general existe una mayor estabilidad de los asalariados que de otras categorías, pues un alto porcentaje de empleadores jóvenes emigran a trabajadores por cuenta propia en el período (aun cuando ambas categorías representan una baja proporción de la PET de jóvenes). Resulta interesante que, finalmente, en el año 2003 exista un mayor porcentaje de jóvenes asalariados que de adultos en esa condición, gran parte de los cuales provienen de la categoría de trabajadores por cuenta propia. Los flujos juveniles de ocupados por grupos ocupacionales son siempre superiores a los de los adultos, a excepción del grupo “gerentes y administradores” que presenta una mayor movilidad en el caso de los adultos.

En relación al número de cambios en la condición de actividad se encuentra un porcentaje inferior de jóvenes (aunque bastante alto: 57.4%), que nunca cambia en relación a los adultos (77.6%). Los jóvenes presentan también un mayor número de cambios en su condición de actividad en los diferentes períodos.

En el período de la crisis se observan mayores rotaciones en las condiciones de actividad que en los otros períodos. La mayor inestabilidad en el empleo de jóvenes que de adultos se confirma también en el análisis del número de cambios por período, así como la mayor inestabilidad de mujeres. Se observa una permanente salida de los jóvenes del mercado del trabajo hacia el estudio, a la vez que un flujo creciente de mujeres en el mercado del trabajo *versus* los quehaceres del hogar. El flujo de ocupado a desocupado que luego se retira del mercado es por razones evidentes superior entre los jóvenes que entre los adultos. El desaliento en la búsqueda de trabajo sería mayor entre hombres y mujeres jóvenes, así como sus posibilidades de realizar otras tareas.

Finalmente, la mayor estabilidad (sin cambios) ocurre entre los jóvenes que tienen educación básica o menos y educación superior, en cambio aquellos con educación media presentan mayor rotación, junto con un mayor desempleo. A partir del análisis de esta información no es posible concluir si la situación de los jóvenes es más o menos precaria que la de los adultos, ya que solo se conoce su mayor movilidad entre

actividad e inactividad, por lo que solo es posible concluir más velocidad en el despedido de los jóvenes en casos de crisis, así como luego mayor dificultad para encontrar empleos. Pero la rotación entre los empleos por sí misma no da cuenta de si es un fenómeno voluntario o si refleja una mayor precariedad.

Sí aparecen en una situación más precaria los jóvenes que tienen escolaridad inferior a la básica, en tanto tienen menores posibilidades de abandonar voluntariamente el mercado de trabajo. También las mujeres jóvenes que realizan quehaceres del hogar y no han terminado sus estudios ni se han integrado al mundo laboral viven más precariamente en el sentido de que dependen de terceras personas y, en caso de enfrentar problemas de sobrevivencia, estarán peor preparadas que los hombres jóvenes para ingresar al mundo laboral.

REFERENCIAS

- AGUILERA, M., BRAVO, D., FERRADA, C., LANDERRETICHE, O. (2005), "Resultados preliminares de paneles cortos a partir de la Encuesta Nacional del Empleo," MIMEO, presentado a seminario de Expansiva. Abril.
- CASTELLS, MANUEL (ed.), "Critical Education in the New Information Age", January 1999).
- CAPELLI, P. AND D. NEUMARK (Feb., 2001), "External Job Churning and Internal job Flexibility". Working Paper 8111. NBER.
- CASTELLS, MANUEL (1993), *The New Global Economy in the Information Age*, 1993.
- CASTELLS, MANUEL (1998), *Information Technology, Globalization and Social Development*, paper prepared for the UNRISD Conference on Information Technologies and Social Development, Palais des Nations, Geneva, 22-24 June 1998.
- CELADE, CEPAL, OIJ (2001), "Adolescencia y Juventud en América Latina: Problemas, Oportunidades y Desafíos en el comienzo de un nuevo siglo". Notas de análisis sobre la temática, disponible en [www. Cinterfor. Org.uy](http://www.Cinterfor.Org.uy)
- CEPAL (2002), "Globalización y Empleo". *Globalización y Desarrollo*.
- CHACALTANA, JUAN (2005), *Estudio sobre la dinámica del mercado laboral peruano. Proyecto Regional "Integración de jóvenes al mercado laboral"* CEPAL/ GTZ.
- CIDE (2005), "Expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos en Chile", Informe Final, proyecto regional, "Integración de los Jóvenes al Mercado Laboral, CEPAL, GTZ.
- JAIME GÁTICA Y MARIANA SCHKOLNIK (2005), "Procesamiento especial de encuestas de hogares de Chile: 1996-2003" CEPAL / GTZ.
- GORZ, ANDRÉ (1998), "Miserias del presente, riquezas de lo posible, Paidós, Buenos Aires, 1998.
- HENRÍQUEZ, HELIA Y URIBE-ETCHEVERRÍA, VERÓNICA (2003), "Trayectorias laborales: de la certeza a la incertidumbre", en Cuaderno de Investigación N° 18, Departamento de estudios, Dirección del Trabajo, Santiago, diciembre.



- HERRERA, J. Y ROSAS, G. (2002), "Labor Market Transitions in Perú", Mimeo, may 2002.
- KALEIDO (2005), "Estudio sobre los requerimientos de la demanda laboral", Informe Final preparado para el estudio regional: Integración de los jóvenes al mercado del trabajo", CEPAL, GTZ.
- KAUFMAN, M., R. LUCIO AND S. DUNAWAY (sept, 2001), "Returns to Human Capital and Investment in New Technology". IFM working paper.
- MARTÍNEZ (2005). Estudio sobre la dinámica del mercado laboral urbano del Ecuador, bajo las perspectivas de rotación, movilidad y trayectorias de la fuerza de trabajo. Proyecto Regional "Integración de jóvenes al mercado laboral". CEPAL/ GTZ.
- MONTERO, C. Y MORRIS, P. (2002), El impacto de la globalización en los mercados laborales", Mimeo.
- MOURA, C., M. CARNO, L. WOLF (2000), "Las escuelas de secundaria en América Latina y el Caribe y la transición al mundo del trabajo". Serie de informes técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible. BID. Washington.
- NAVARETTI G. AND D. TARR (2000), "International Knowledge Flows and Economic Performance: A Review of the Evidence". The World Bank Economic Review. Vol 14. N° 1: 1-15.
- NEWMARK D. AND D. REED (2002), "Employment Relationships in the New Economy". Working Paper N° 8910. NBER.
- NORDSTRÖM, K. Y RIDDERSTRALE, J. (2000), "El talento mueve al capital". Prentice Hall. Traducción: Gloria Méndez.
- OCAMPO, JOSÉ A. Y MARTÍN, JUAN (2004), "Globalización y empleo", en Cap. V. II, *América Latina y el Caribe en la era de la Globalización*, CEPAL y Ed. Alfaomega, Colombia, mayo.
- OIT (2004a), "Panorama Laboral 2004, América Latina y el Caribe".
- OIT (2004b), "Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil", Oficina Internacional del Trabajo, agosto 2004, Ginebra.
- OECD (2004), "Education Levels Rising in OECD Countries but low Attainment still Hamper Some". Título: *Education at a Glance: OECD Indicators* Organization for Economic Co-operation and Development, OECD, 2004.
- PISSARIDES, C. (1997), "Learning by Trading and the Returns to Human Capital in Developing Countries". The World Bank Economic Review, vol 11, N° 1: 17-32.
- PÉREZ, ERNESTINA (2001), "Trayectorias laborales", en Revista Estadística y Economía N° 21, Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago, Chile.
- REINECKE, G. Y C. FERRADA (2004), "Creación y destrucción de empleo en Chile: análisis de datos de panel de las ACHS", Mimeo, OIT, 2004.
- SARACOSTTI, M. (2001), "Los (as) jóvenes jefes de hogar: principales características de sus trayectorias laborales, formas de exclusión y estrategias de solución". Cinterfor.
- SCHKOLNIK, M (2005), "Inserción laboral de la mujer en Chile", en conjunto con Roxana Muñoz, en Aportes para el Debate, desarrollo, empleo, equidad y democracia, Fundación Chile 21.

- SCHKOLNIK, M. (2005), "Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes", Serie de Políticas Sociales N° 104, División de Desarrollo Social, CEPAL, marzo.
- SCHKOLNIK, M. (2003), "Inserción laboral de los jóvenes, Documento de trabajo, Chile 21.
- SCHKOLNIK, M. (1998), "Un problema especial: empleo y desempleo en los jóvenes". Chile: crecimiento económico y desafío de la justicia social. Informe de Naciones Unidas, Santiago, Chile.
- SCHKOLNIK, M. (1997), "Desempleo Juvenil en Chile 1986-1995". Revista Estadística y Economía, Santiago, Chile, I semestre.
- TODARO, R. Y YÁNEZ, S. (2004), El trabajo se transforma. Relaciones de producción y de género, CEM ediciones, marzo.
- TOKMAN, VÍCTOR (2003), "Desempleo Juvenil en el Cono SUR", Serie pro-SUR, Fundación.
- WELLER, JURGEN (2003), "La problemática inserción laboral de los y las jóvenes". Serie macroeconomía del desarrollo, CEPAL, diciembre 2003.